

# MANCIO: EL ARTICULO DE FE "CREDO ECCLESIAM"

AUGUSTO SARMIENTO

## INTRODUCCIÓN:

El *Com. in II-II*, q. 1, a. 10, del ms. 5 de la  
Catedral de Palencia

Según afirma Beltrán de Heredia, la Biblioteca Capitular de Palencia, "en calidad al menos" y "dentro de España", posee el más importante fondo de manuscritos teológicos de la Escuela Salmantina; por encima, incluso, de la Biblioteca Nacional, del Escorial y de Salamanca (1). Uno de estos, el 5 (antiguo A<sub>2</sub>) (2), es un manuscrito académico (3), que comenta cuestión por cuestión y artículo

---

(1) Cfr. V. BELTRÁN DE HEREDIA, *Hacia un inventario analítico de manuscritos teológicos de la Escuela Salmantina, siglos XV-XVII, conservados en España y en el extranjero*, en *Revista Española de Teología*, 3 (1943) 77. Para la importancia de este fondo manuscrito, clasificación, contenido teológico, época y procedencia cfr. M. ANDRÉS, *Manuscritos teológicos de la Biblioteca Capitular de Palencia*, en *Anthologica annua*, 1 (1943) 477-545.

(2) Del s. XVI, 210 x 150 mm., 683 fols., papel, los últimos fols. mal conservados. Cfr. las descripciones que sobre el mismo hacen: BELTRÁN DE HEREDIA, *El Maestro Mancio de Corpus Christi O. P.*, en *Ciencia Tomista*, 51 (1935) 26-27, y M. ANDRÉS, o. c., 490-491.

(3) El ms. *académico*, debido a escolares universitarios, se caracteriza por su modesta presentación y por el formato: generalmente en cuarto menor, en las aulas de teología; en cuanto al contenido

por artículo la II-II de Santo Tomás (4). Interesante, por recoger buena parte de la actividad docente conservada del Maestro Mancio (5) en la cátedra salmantina. Por esta causa el presente manuscrito, aún inédito (6), ocupa un lugar necesario en el estudio del ilustre maestro salmantino (7); imprescindible, si la investigación se centra en

suele comprender las lecturas de distintos profesores... Cfr. BELTRÁN DE HEREDIA, *Los manuscritos de los teólogos de la Escuela Salmantina*, en *Ciencia Tomista*, 43 (1930) 329-330.

(4) El fol. 1 reza: "2<sup>a</sup> 2<sup>ae</sup> *Angelici doctoris Thomae Aquinatis explicationum excepta a Fr. Dominico de Guzman anno post virgineum partum sexagesimo quarto supra millesimum in 3<sup>o</sup> anno meae theologiae*" y sigue este esquema: qq. 1-43 (fols. 1-526): *de fide, spe et charitate*; qq. 45-56: *nihil*; qq. 57-62 (fols. 527-601 vto.): *de iustitia*; q. 88 (fols. 602-683): *de voto*.

(5) Mancio nace en Becerril de Campos (Palencia) parece ser que a principios de siglo. El 11 de junio de 1524, alrededor de los 20 años profesa en la Orden de Predicadores. Y el 19 de abril de 1548, como opositor único, pasa a ocupar la cátedra de prima de Alcalá que regentará dieciséis años. En 1564 gana la misma cátedra en Salamanca, donde tiene lugar la colación y toma de posesión el día 22 de noviembre. Desempeña este cargo doce años, hasta su muerte en 1576. Mancio no limita su actividad exclusivamente a las clases. El prestigio y autoridad de que goza motiva una serie de viajes a Madrid, como representante de la Universidad ante la Corte. Felipe II busca su consejo "en los difíciles negocios del Reino". Conocido es también el papel que desempeña en el Proceso de Carranza, como profesor en Alcalá y luego de Salamanca. Interviene asimismo en los procesos de fray Luis de León, Grajal y Martínez de Cantalapiedra "primero como calificador, luego como testigo requerido y después como patrono". Para estos datos bibliográficos cfr. el artículo básico de BELTRÁN DE HEREDIA, *El Maestro Mancio de Corpus Christi O. P.*, en *Ciencia Tomista*, 51 (1935) 7-103. Es recogido por los posteriores, v. g.: C. Pozo, *La teoría del progreso dogmático en los teólogos de la Escuela de Salamanca*, C.S.I.C. (Madrid 1959) 170; F. SÁNCHEZ ARJONA, *La certeza de la esperanza cristiana en los teólogos de la Escuela de Salamanca* (Roma 1969) 191; F. CASADO BARROSO, *La virtud de la esperanza en Melchor Cano* (Roma 1969) 10; etc.

(6) Únicamente C. Pozo, como apéndice documental a su artículo *Una teoría en el siglo XVI sobre la relación entre infalibilidad pontificia y conciliar*, publicado en *Archivo Teológico Granadino* 25 (1962) 271-273, inserta algunos textos inéditos, pertenecientes precisamente al art. 10 de la q. 1 (II-II). De carácter fragmentario, sin verificación de notas y limitado en exclusividad al interés de su estudio; Cfr. *ibidem*, 310-324.

(7) Son particularmente significativos de su autoridad y prestigio intelectual los testimonios de sus contemporáneos, v. g. LEO DE CASTRO, *Commentarium in Isaiam* (Salmanticae 1570) prol. ad lectorem, "Uno (theologo) poteram esse contentus, qui instar doctorum

el a. 10 de la q. 1 de la II-II, dado que es el *único* que le transmite (8).

Nuestro propósito es preparar la edición de este importante manuscrito precedido de unas notas y comentario en torno a la doctrina y persona del Maestro Mancio. De momento me ciño al a. 10 —está ya en prensa—, cuya particularidad primera radica en presentar una sistematización bastante completa del tratado de *Ecclesia* (9). En

*omnium mihi esse poterat, doctissimus Mantius, theologiae sacrae cathedra primarius eminentissimus, cuius e gymnasio tanquam ex equo Troiano innumeri prodire theologi praecellentissimi, qui totam Hispaniam implerunt nominis sui gloria*"; D. BÁÑEZ, *De fide, spe et caritate*, q. 1, a. 7, dub. 2, ed. Salmanticensis (1584) 83: "Post hunc (sc. Petrum de Sotomaior) magnus ille frater Mantius de Corpore Christi cathedram (primariam) obtinuit, cum iam Compluti per sexdecim annos in primaria sancti Thomae praeceptor extitisset. Huius doctoris vel nomen eruditissimos quosque opprimebat; *tanti eius auctoritas aestimabatur. Erat vir humilis atque facetus et ab omnibus summo opere diligebatur. Et cum iam senex Salmanticam adventasset, per annos tamen undecim continuos, summa cum diligentia suo munere functus, nomen suum gloriosius celebravit*". Entre otros pueden consultarse, además, los testimonios de PEDRO DE ARAGÓN (*In secundam secundae divi Thomae*, I (Salmanticae 1584, prologus) y ALONSO FERNÁNDEZ (cfr. J. CUERVO, *Historiadores del Convento de San Esteban*, I (Salamanca 1915, 263) recogidos también por BELTRÁN DE HEREDIA, *El Maestro Mancio*, 84.

(8) Noticias sobre las lecturas y manuscritos del Maestro Mancio encontramos en: BELTRÁN DE HEREDIA, *La enseñanza de Santo Tomás en la Universidad de Alcalá*, en *Anthologica annua*, 13 (1916) 260. IDEM, *Los manuscritos del maestro fray Francisco de Vitoria* (Madrid 1928) 99-101. IDEM, *Hacia un inventario analítico*, 3 (1943). IDEM, *El maestro Mancio*, 24-50. F. EHRLE, *Los manuscritos vaticanos de los teólogos salmantinos del s. XVI*, en *Estudios Eclesiásticos*, 8 (1929) 445 ss. M. ANDRÉS, o. c., 490-491.

(9) Adjunto el índice sistemático de todo el artículo 10; los números 1, 2 y 3 —que no aparecen— pertenecen a la *introducción*.

#### INDICE:

- I. LA "VERA ECCLESIA"
  4. Miembros de la Iglesia: buenos y malos
  5. Iglesia una
  6. Iglesia visible e invisible
  7. Iglesia católica
- II. PERENNIDAD DE LA "VERA ECCLESIA"
- III. LA IGLESIA ROMANA, ÚNICA "VERA ECCLESIA"
  8. Prueba general
  9. Las notas de la Iglesia Romana
    - a) unidad

efecto, mientras Vitoria (10), Cano (11), Soto (12) y Sotomayor (13), en las lecturas de este artículo, dedican su

- b) santidad
- c) catolicidad
- d) apostolicidad

#### IV. "REGULAE" DE LA INFALIBILIDAD

10. Constitutivas de la Revelación
  - A) La "Sacra Scriptura"
  - B) La "Traditio"
11. La Iglesia, "regula" manifestativa. El Papa y los Concilios
12. Apéndice: "Ecclesia", "Scriptura", y "Traditio"
13. Una cuestión previa: La institución Jerárquica y monárquica de la Iglesia
  - A) La "novitas" democrática
  - B) La institución de los doce
  - C) La promesa del Primado
  - D) La colación del Primado
  - E) El Papa, sucesor de Pedro en el Primado
  - F) Corolario: por institución divina un sólo Papa sobre toda la Iglesia
15. La definición del Papa. Infalibilidad "in rebus fidei"
  - A) Los datos de la Escritura
  - B) Otros testimonios
  - C) Solución de las dificultades
  - D) Materia, motivo y deber del ejercicio de la infalibilidad
  - E) Conocimiento de la definición infalible
16. La definición del concilio
  - A) Infalibilidad del concilio "rite congregatum"
    - a) Los datos de la Escritura
    - b) Otros testimonios
    - c) Solución a las dificultades
    - d) Certeza de la legitimidad
  - B) Infalibilidad del concilio "non confirmatum". Necesidad de la "confirmatio"
    - a) Testimonios favorables a la "confirmatio"
    - b) Testimonios contrarios a la "confirmatio"
    - c) Solución de las dificultades
  - C) Síntesis conclusiva
17. Las definiciones y la Escritura. Discernibilidad de la fe en las definiciones
18. Una cuestión próxima: infalibilidad de la Iglesia (secluso capite). El "sensus communis" y la infalibilidad
  - (10) F. DE VITORIA, *Comentarios a la Segunda Secundae de Santo Tomás*, ed. BELTRÁN DE HEPEDIA (Salamanca 1932) 51-60.
  - (11) M. CANO, *Códice B* (San Cugat del Vallés) fols. 9 vto.-17 vto.; *Códice Vat. Lat. 4647-46-48*, fols. 14r. 30r.
  - (12) D. SOTO, *Códice Ottob. Lat. 782*, fols. 66r-68.
  - (13) P. DE SOTOMAYOR, Ms. de la Biblioteca de la U. de Sevilla 333-53-1, fols. 284 vto.-313.



atención a comentar la autoridad del Papa en orden a la fe, más bien en sí misma, Mancio plantea el estudio dentro del marco de la eclesiología (14). Ciertamente que esta materia —titulada *de Ecclesia* por nuestro autor (15)—, recoge con preferencia aquellos puntos más debatidos en la polémica protestante y que esta óptica condiciona a la vez la materia y el tratamiento que se hacen, pero "la sólida construcción del tratado *de Ecclesia* presentado por Báñez" (16) tiene ya un inmediato antecedente en su maestro Mancio, fuente directa y a veces literal como en otra ocasión haré notar.

Añadamos que la época actual ofrece ciertos parecidos doctrinales con la época postridentina. De esta forma, el afán de mirar a la historia —curiosidad legítima—, cobra el aliciente de buscar luz a la problemática de nuestros días, en buena parte ya planteada por los grandes teólogos del siglo de oro español.

Mancio, *auctoritas* de la Escuela de Salamanca (17), no es un comentarista servil de Santo Tomás. Desde la historia, a través de la lectura del Aquinatense, encuentra las respuestas a los interrogantes de su época sin desentenderse nunca de la realidad que le ha tocado vivir (18). Este planteamiento, sin embargo, exige un precio del que nuestro autor no sabe librarse. Condiciona tanto la materia del artículo como la forma en que lo estudia.

(14) Cfr. nota 9 donde incluimos el índice del art. 10.

(15) Cfr. nota (20).

(16) T. URDANOZ, *Introducción al tratado de la fe*, en *Suma Teológica*, VII, BAC (Madrid 1959) 21 y 84.

(17) Cfr. BELTRÁN DE HEREDIA, *El maestro Mancio*, 7.

(18) "Porque si se reconoce a Domingo de Soto y a Melchor Cano el título de colaboradores de Vitoria en la obra de nuestra restauración científico-religiosa, por haber sabido dar a la teología clásica la vitalidad que requerían los nuevos problemas para su acertada solución, no se puede negar ese mismo calificativo a estos maestros insignes, abiertos, como ellos, a toda influencia benéfica, e informados por el mismo pensamiento de hacer de la teología una ciencia, no estancada y rutinaria, sino dinámica y progresiva, como lo fue en la mente del fundador de la Escuela Salmantina y lo había sido en la mente de Santo Tomás. ...supieron vibrar al unísono con las necesidades y preocupaciones de la época...". BELTRÁN DE HEREDIA, *El maestro Mancio*, 7.

Es sabido que uno de los lugares de la máxima fricción con los luteranos es el campo de la eclesiología (19). Mancio es plenamente consciente; la gravedad doctrinal del momento que atraviesa (20) hace que sus clases sean, en el fondo y en la forma, una defensa decidida de aquellos puntos del tratado *De Ecclesia* (21) más debatidos.

En la base de toda la exposición, y como hilo conductor, subyace una doble interrogación: ¿cómo diferenciar la verdadera Iglesia?; esas propiedades distintivas ¿dónde

(19) Cfr. J. A. MOEHLER, *La Simbólica o Exposición de las contrariedades dogmáticas entre los católicos y protestantes*, lib. 1, c. 15, trad. A. Monescillo (Madrid 1846).

(20) "Materia huius articuli est gravissima et hoc tempore maxime necessaria, nam lutherani auctoritatem papae et conciliorum labefactare conatur". II, 3. — "Hoc est grave dubium quia res nobis est non cum infidelibus et mauris etc., sed cum hereticis, qui cum xtiani. non sunt, xtianos. esse se fingunt, qui admittunt scripturam et Xtum. et tamen omnia negant. In hoc articulo ecclesia, verbis conveniunt nobiscum: quod sit una, sancta, catholica et apostolica; sensu tamen a nobis differunt maxime". II, 129. Los pseudorreformadores deslizan su error empleando la terminología común; ahí reside la gravedad del tema, que exige hacer ver que no sólo existe una "vera" Iglesia sino que ésta es la Romana. El artículo de la fe "credo Ecclesiam" es "credo Ecclesiam Romanam". — "In hac quaestione res nobis est cum catholicis et hereticis antiquis et modernis". II, 320. La cuestión aquí estudiada es "utrum papa sit regula infallibilis et an errare possit in rebus fidei definiendis"; el gran tema de todo el artículo y en el fondo la clave misma de todas las controversias, porque Mancio parece mostrarse como decidido defensor de un sujeto único de infalibilidad ("1.º Habemus quod ad determinandum de fide auctoritas papae, Ecclesia universalis et concilii generalis una et eadem est, scilicet papae". II, 2). Naturalmente hay que matizar. — "Dico in hac quaestione gravissima...". II, 454. Con la claridad que le caracteriza —basta leer directamente el texto— el a. expone la doctrina sobre el tema: infalibilidad del concilio "ante confirmationem papae"; distingue lo de fe, lo cierto y lo probable. Una idea aproximada de la importancia viene ofrecida por la extensión dentro del artículo. — Los números romanos (II) y arábigos (2) hacen referencia a la edición del documento manuscrito, en prensa.

(21) "... habrá como veinte días poco más o menos que se proveyó la cátedra al dicho Maestro fray Mancio de Corpus Christi, la cual se proveyó por el claustro no teniendo opositor; e llevándola comenzó a leer el artículo décimo de la q. 1 de la 2.2, e agora va en el mismo articulo en la materia "de Ecclesia". Registro de visitas de cátedras de la Universidad de Salamanca, cit. V. BELTRÁN DE HEREDIA, *El Maestro Mancio*, 25, — "In hoc articulo ecclesia verbis conveniunt nobiscum..." II, 129; cfr. nota (20).

se verifican? Por este camino descubre la "verdad" de la Iglesia Romana frente a la "novitas" luterana. Las consecuencias de tipo práctico, como veremos, se deducen fácilmente.

Mancio se encuentra con una herejía que niega todo (22), directa contra la Iglesia (23), la mayor (24) y más contraria (25); fundamento y raíz de todas las controversias y dudas doctrinales (26). Porque al atacar e intentar

(22) "... qui admittunt scripturam et Xtum. et tamen omnia negant". II, 129; cfr. nota (20).

(23) Et licet omnes hereses sint contra Ecclesiam, tamen multae sunt indirectae. At vero haec est *directa haeresis* contra Ecclesiam". II, 3. Esta "heresis" es la luterana y va *directamente* contra la Iglesia porque intenta destruir la autoridad del Papa y los concilios (*nam lutherani auctoritatem papae et conciliorum labefactare conantur*" II, 3). "La cualificación "herética" se aplica, hasta Báñez, con una amplitud que encierra también en sí la negación de lo indirectamente de fe, incluso la negación de la conclusión teológica no definida" (C. Pozo, *La teoría*, 261). Es necesario por eso rastrear otros indicios para ver si se trata de una negación de algo que es inmediatamente de fe. En este caso el contexto *apunta algo más que una herejía en sentido amplio*; avalan el sentido estricto de herejía el hecho de que por institución divina es *visible e invisible* (II, 76-108) *dicitur "de bona et de mala"* (II, 10-60), etc. ... Sin embargo la razón apuntada en el mismo texto (*auctoritatem papae... labefactare conantur*) no concluye este sentido estricto, porque *utrum papa possit errare vel non positum est in opinione hominum, nondum est de fide* (II, 379).

(24) "Dico quod haec est *maior haeresis inter omnes*". II, 141. En efecto al plantearse la duda sobre si la Iglesia Romana es la "vera" quedan en suspenso todas las verdades que ésta propone. También aquí se sospecha como utilizado en sentido estricto el término "haeresis". Ya que quien no la admite se condena (*praeter hoc nullum salvabitur*, II, 141); la fe en esta Iglesia está en paralelismo con la fe en la Sma. Trinidad (*et sicut fides inclinatur quod Deus est trinus et unus, ita inclinatur quod haec est vera Ecclesia...*, II, 143); se apoya en el símbolo (cfr. II, 146) etc.

(25) "Nulla haeresis ulla fuit quae ita *Ecclesia nostrae contrarietur* sicut haeresis lutheraeorum". II, 195. En el mismo contexto de la nota anterior y a través de argumentos históricos y teológicos muestra cómo la Iglesia Romana es la apostólica, mientras que la luterana únicamente guarda en común con la apostólica "voculas quasdam" vacías de contenido (*Ecclesia lutheraeorum nihil habet commune cum Ecclesia apostolorum nisi voculas quasdam: scilicet Xtus. servator noster, propitiatio nostra, redemptio nostra*", II, 195).

(26) "Hoc est *fundamentum omnium controversarum*. Ratio est quoniam ultima resolutio fidei quoad nos (non quoad se) est ad Ecclesiam. Si semel statuo hanc esse veram Ecclesiam, omnia quae

destruir la constitución visible (27), la autoridad del Papa y de los concilios (28) y al sentar en su lugar como principios únicamente válidos la "sola" escritura (29) y la revelación interior personal (30) derivan unas consecuencias tan gravísimas que equivale a negar la misma Iglesia (31).

proponit credam; si vero non credo, dubitabo de omnibus quae proponit: dubia omnia remanebunt". II, 131. Se ha señalado ya en nota (20) la importancia de este artículo, radicada en el hecho de que está en juego la "última resolutio fidei", es decir la "regula proxima" fidei: creer en la Iglesia Romana es creer en su infalibilidad.

(27) "Illi lutherani contendunt esse invisibilem et internam". II, 76. Entre las propiedades de la "vera" Iglesia está su *visibilidad*: visible e invisible al mismo tiempo, la "máxima quaestio" con los luteranos. Mancio al exponer la doctrina católica recoge también las "razones" luteranas. De éstas aducimos unas cuantas: "modo argumentor: adoratio est invisibilis quae fit in Ecclesia; ergo et Ecclesia est invisibilis. In ecclesia visibili adoratio deberet esse visibilis, sed non est; ergo nec Ecclesia", II, 78; "nam Ecclesia maxime copulator fide, spe et charitate, sed haec sunt omnino invisibilia; ergo et Ecclesia quae illis unitur", II, 79; "Est ergo conclusio lutheraeorum: vera Ecclesia invisibilis est, in corde et visceribus", II, 80.

(28) "Nam lutherani auctoritatem papae et conciliorum labefactare conantur". II, 3; cfr. nota (23).—"Omnes heretici qui negant auctoritatem papae et primatum eius in Ecclesia, consequenter dicunt quod potest errare sicut quilibet alius episcopus". II, 320. Directamente el estudio se centra en el tema del Papa como "regula infalibilitatis".—"Notandum est quod heretici minuunt auctoritatem conciliorum, quia qui male agit odit lucem; praesertim lutherus: est articulus 29 Lutheri: quod concilium potest errare ut coeteri homines etiam universale". II, 412.

(29) "Ultimo notandum est: heretici solam scripturam admittunt ut regula fidei et divinae veritatis et istam dicunt esse infalibilem et praeterea nullam" II, 230. Planteado el tema de las "regulae infalibilitatis" el a. trata de la Escritura, "regula" común a católicos y pseudorreformadores (*Haec regula est communis haereticis nobiscum*, II, 219). El error está en la exclusividad de las Escrituras: en el *sola y praeterea nullam*: (*Hoc ultimum est haereticum*, II, 230).

(30) "Tandem inciditur in errorem lutheraeorum: quod quilibet nostrum est iudex et ultima resolutio in rebus fidei proponendis". II 430. El concilio "rite congregatum", en cuanto incluye además la "confirmatio" del Papa es infalible y "regula" de la fe. Por el mismo acto de definir (cfr. II, 429) consta como de fe su legitimidad. Rechazar un concilio de tal naturaleza es caer en la herejía luterana: "quilibet erit iudex per internum motum Spiritus Sancti. Sed hoc est heresis lutherana superius reprovata" (II, 433).—"Respondent quod fides omnia facit; illa externa nullius efficaciae sunt (...) Consequenter dicunt quod Ecclesia visibilis non est regula credenti nec fidei sed interius testimonium (aiunt) esse regulam credendi; omnia denique ad testimonium interius referunt". II, 81. La Iglesia "vera"

El autor trata de estos errores a lo largo del Comentario; pero parece oportuno, sin pretender una enumeración exhaustiva, recoger algunos especialmente. Los pseudorreformadores no admiten jerarquía (32) ni leyes (33) ni potestad alguna eclesiástica y de jurisdicción (34); según ellos carecen de valor las normas positivas del Papa y de la jerarquía (35) y sus definiciones (36); y el oficio del Papa se limita a la predicación sin más (*nuda praedictio*) de la palabra a la que se reduce el "solvere et ligare", la "potestas clavium" (37). Niegan además el sacer-

por institución divina es *visible e invisible*. El error luterano está en creerla invisible *exclusivamente*, apoyados en una interpretación equivocada de la Escritura y del Símbolo (*credo sanctam Ecclesiam catholicam...* II, 80): la "regula fidei et credendi" es el *testimonium interius*".

(31) "Si semel statuo hanc esse veram Ecclesiam, omnia quae proponit credam; si vere non credo dubitabo de omnibus quae proponit: dubia omnia remanebunt". II, 131; cfr. nota (42).—Cfr. también nota (26).

(32) "Reiciunt leges positivas pontificum episcoporum etc. et reiciunt praelatos". II, 81.—"Et ex illo imperfecto Chrisostomi (si est) arguitur quia ait quod inter catholicos oportet esse templum, sacrificia, episcopos diversitatem ordinum et Eucharistiam; isti nihil horum habent". II, 210. La Iglesia Romana es la "vera" porque posee sus propiedades esenciales, v. g. la apostolicidad. Por el contrario los luteranos no tienen esa continuidad perfecta con la primitiva; los testimonios que aducen a veces —como en este caso— se vuelven contra ellos.—Cfr. también la nota siguiente.

(33) "Sed latet anguis in herba, latet venerum quia heretici intelligunt quod Ecclesia non arctatur ad certum populum, habentem tales leges et caput et sacramenta; hoc dicunt contra Ecclesiam Romanam, quae vivit secundum leges certas et certum pastorem". II, 132. En el mismo contexto anterior el a. descubre cómo en la terminología luterana, a primera vista correcta y la misma de la Iglesia Romana, late un sentido diverso y peligroso (cfr. II, 129): en el fondo rechazan el aspecto visible.

(34) Los herejes únicamente admiten la "sola" escritura (cfr. II, 230, nota 25) y desprecian las tradiciones: "... potestas ecclesiastica et iurisdictio, quae licet fundatur in evangelio, tamen sunt de illa multae traditiones quae non habentur in scriptura". II, 241.

(35) Cfr. II, 81, nota 32).—"Ad hoc caput reducit potestas legitima pontificum et praelatorum obligans ad mortale etiam; item potestas excommunicandi". II, 241; cfr. contexto, nota (34).

(36) "Lutherani enim ridet definitiones Papae et conciliorum". II, 320. El Papa es "regula" infalible de la fe; expuestas las "razones" contrarias, el a. nombra a sus patronos.

(37) "... et quod hoc (*nuda praedictio evangelii*) est solvere et ligare, et quod haec est *authoritas clavium* (ait Lutherus) et quid-

docio y sacrificio visibles (38), el culto externo, la oración vocal, las ceremonias y ritos litúrgicos (39), la veneración y culto a las sagradas imágenes (40), la presencia real de Cristo en la Eucaristía (41), los sacramentos (42), la necesidad de prepararse con la confesión para la comunión (43), el ayuno (44), las bulas, las indulgencias, el

quid aliud tribuitur papae est a monochis et adulatoribus". II, 320. En el mismo contexto de la nota anterior.

(38) "Confirmatur: sacrificium est invisibile, templum invisibile, sacerdocium invisibile; ergo et Ecclesia. Probatur antecedens 1<sup>a</sup> Petri 2: "et ipsi..."; ergo et sacerdotium". II, 79. Es un argumento luterano en apoyo de la índole exclusivamente invisible de la Iglesia. Cfr. además nota (32).

(39) "Inde reiiciunt externum cultum et externa sacrificia, templum externa, orationes vocales, similiter cantus et coereemonias". II, 80. La "vera" Iglesia es "in corde et visceribus"; en ella no puede haber lugar para lo exterior.—"Quare lutherani nec sunt nec apparent vera Ecclesia, quia cultum et horratum et omnia exteriora reiiciunt; nec colorem Ecclesiae habent. Arriani cum externis remanserunt, scilicet cum sacramentis et coereemoniis et ritibus". II, 209. En la respuesta al primer argumento contra la Iglesia Romana (*scriptura debet cognosci Ecclesia*), el a. acentúa una vez más la necesidad de no excluir la tradición (nam Ecclesia debet cognosci secundum traditionem et comunem sensum Ecclesiae" *ibid.*).—"<sup>2</sup><sup>um</sup> caput est cultus divinus externus, de quo habemus traditiones Ecclesiae circa locum, circa tempus, circa modum". II, 238. Los luteranos al no admitir la tradición, forma de determinar el culto, descuidan todo.

(40) "Nova doctrina est... quod non licet imagines adorare". II, 188. Según las "novitates" es caer en el error (cfr. II, 186). La regla segura en la duda sobre si estamos ante una "novitas" o una "antiquitatis reformatio", mirar al Papa: si el Papa la aprueba no es una "novitas" (cfr. II, 187). Una de las "novitas" luteranas es negar la licitud del culto a las imágenes.

(41) "Et similiter nova doctrina est dicere quod Xtus. solum sicut in signis est in Eucharistia". II, 188; mismo contexto anterior.—Cfr. también II, 210, nota 23

(42) "<sup>1</sup><sup>um</sup> de sacramentis et sacramentalibus. Contra eiusmodi traditiones exortae sunt hereses". II, 237. La Iglesia usa de la "traditio" como segunda "regula" de la infalibilidad. A ésta pertenecen también las tradiciones eclesiásticas "extra scripturam" entre las cuales ocupa el primer lugar la de los sacramentos y sacramentales. A todas las rechazan los pseudorreformadores (contra istas traditiones exurgunt luthaerani II, 245). Cfr. además II, 210, nota (23).

(43) "Ad multa enim tenemur sub mortali quae non sunt scripta sicut confiteri ante Eucharistiam". II, 231. Y los luteranos sólo reciben las "scripta".

(44) "Ecclesia autem lutheranorum, ebria: illi enim aedaces et voluptuosi sunt". II, 157. La Iglesia Romana es "sancta" porque en ella hay frutos de santidad; no así entre los luteranos.



purgatorio (45), etc. (46). Hasta reavivan viejos errores, cuando aseguran que los pecadores no pertenecen a la Iglesia porque no tienen una fe verdadera (47), o definen una concepción democrática de la Iglesia, error parisiense de fondo (48), al propugnar el sacerdocio de las mujeres (49) y exigir la intervención del pueblo en el concilio (50): que las definiciones se tomen en nombre de la mayoría (51), de acuerdo con el mayor número de

(45) "Huc reducuntur *indulgentiae et diplomata*, scilicet *bulae* ubi conceduntur *veniae pro vivis et defunctis*, ex quare colligitur *purgatorium esse*". II, 241; mismo contexto de la nota (42).

(46) Podría extenderse aún más la ya numerosa lista de errores: *el celibato y los votos monásticos* (3<sup>um</sup> caput est *vota monastica, coelibatus clericorum*. II, 239), *la perpetua virginidad de Santa María* (huc reducitur *traditio de perpetua virginitate Deiparae Virginis*, II, 238) etc. ... A todas rechazan los luteranos (contra istas tradiciones exurgunt *luthaerani*, II, 245).

(47) "Lutherani qui dicunt quod in peccatore non est vera fides, consequenter bene loquendo dicunt quod non sunt de Ecclesia, quia non sunt uniti per fidem". II, 235. — "Excitavit illum (Wicleph; cfr. II, 14) iam sopitum et dormientem Lutherus, qui ait quod peccatores non sunt partes Ecclesiae nec pertinent ad Ecclesiam; imo vero ait quod non sunt *xtiani*." II, 15.

(48) "Doctores parisienses dicunt quod papa potest errare et quod concilium est supra papam et quod *Xtus. immediate dedit potestatem toti Ecclesiae* non Petro soli, et quod *potestas vicaria Xti. residet immediate in concilio et episcopis*: inde per electionem derivatur ad papam ut in republica cibile et temporali...". II, 320. Importa delimitar bien la cuestión en torno al tema del Papa como "regula" de infalibilidad y señalar las posturas erróneas; así aparecerá más nítida la verdad.

(49) "Ad illud Petri respondetur quod hinc intulit Lutherus quod *etiam faeminae sunt sacerdotes*". II, 102. No hay que entenderlo del sacerdocio común (cfr. II, 104) sino del ministerial.

(50) "Errat ergo Lutherus dicens quod oportet *omnes vocare etiam faeminas et cerdones etc.*; hoc non solum est *heresis* sed *delirium et amentiam*". II, 407. Los miembros del concilio "de iure" son los obispos (cfr. II, 406), no siendo necesaria la asistencia de la totalidad. Mucho menos (es *haeresis et amentia et delirium*) será exigida la convocación de elecciones generales.

(51) "Item quia si *Xtus. immediate dedit authoritatem toti Ecclesiae* sequeretur (inquit *Turrecremata*) quod *potestas gubernandi residet in faeminis et opificibus, et quod concilium generale vice omnium definit*..." II, 302. Cristo instituyó a su Iglesia jerárquica y monárquica. Cuando los pseudorreformadores sostienen que la autoridad de gobierno reside inmediatamente en toda la Iglesia van contra el mismo Cristo.

votos (52) y siempre en representación de la comunidad (53).

La situación doctrinal apenas esbozada, si además tenemos en cuenta que es necesario desenmascarar el error al encontrarse dentro de la misma Iglesia (54), hace comprensible el interés con que Mancio aborda el Comentario y la extensión que le dedica (55).

Este comentario persigue como finalidad la exposición de la doctrina sobre la autoridad del Papa y de los concilios (56), su competencia en materia de fe y costumbres (*in materia de fide et moribus*). Sin embargo no hace un planteamiento aséptico; parte del estudio de la *vera Ecclesia*, de algunas de sus propiedades constitutivas (I) y, una vez establecida la condición de su perennidad (II), a través del examen de las notas la reconoce e identifica en la Romana (III). Esta es la *regula fidei* y no puede errar (57).

(52) "Sed negatur consequentia: *non enim oportet sequi plurium sententiam cum de fide agitur, non metimur sententiam ex numero suffragiorum* ut in humanis, ubi saepe maior pars vincit meliorem". II, 492. Los obispos en el concilio son verdaderos jueces (*veri iudices*), sin embargo el Papa no está necesitado (*non tenetur, non oportet*) por la mayoría.

(53) "Et ita tenent omnes qui tenent concilium esse supra papam quod in universitate et comunitate Ecclesiae est immediate haec potestas...". II, 290. El Papa no recibe su potestad (*iurisdictionis*) de la comunidad (cfr. II, 289), contrariamente a la doctrina de Gerson, Alain y los "novatores". — Cfr. también II, 302, nota (42).

(54) "Hoc est grave dubium quia res nobis non est cum infidelibus nec mauris etc. sed cum hereticis, qui cum *xtiani*. non sunt, *xtianos*. esse se fingunt, qui admittunt scripturam et *Xtum*. et tamen omnia negant. In hoc articulo ecclesia *verbis conveniunt nobiscum* (...) sensu tamen differunt a nobis maxime. II, 129.

(55) Mientras que Vitoria en sus lecturas del curso 1534-35 dedica a este artículo una extensión de diez páginas (cfr. FRANCISCO DE VITORIA, *Comentarios a la Secunda Secundae de Santo Tomás*, edic. BELTRÁN DE HEREDIA, (Salamanca 1932), 51-60), Cano ocho fols. (San Cugat del Vallés, *Códice B*, f. 9 vto.-17 vto.) y dieciséis fols. (*Códice Vat. Lat.* 4647-46-48, f. 14v.-30r.) etc..., Mancio se extiende en 72 fols. (MCP5, fols. 46 vto.-119 vto.).

(56) "Materia huius articuli est gravissima et hoc tempore maxime necessaria, nam *lutherani auctoritatem papae et conciliorum la-befactare conantur*". II, 3.

(57) Hoc est fundamentum omnium controversiarum. *Ratio est quoniam ultima resolutio fidei quoad nos* (non quoad se) *est ad Eccle-*



Por el momento estas páginas pretenden únicamente reflejar la doctrina manciana, vertida en el artículo 10 del ms. palentino, sobre la Iglesia —en un punto muy concreto—: la *vera Ecclesia* es la Romana, es decir, desentrañar el contenido del artículo de fe *credo Ecclesiam*.

# I. LA "VERA ECCLESIA"

La Iglesia tiene tres partes o estadios: purgante, militante y triunfante (58). El Comentario contempla la Iglesia militante (59), de la que afirma ser "un cuerpo cuya cabeza es el Papa y los padres conciliares sus miembros principales" (60).

El término *ecclesia* significa *congregatio* (61) en el sentido de que es congregada (*vocatur*). ¿Por quién? Evidentemente que por Dios (62). El origen divino de la Iglesia, este mirar continuamente a la voluntad fundadora de Cristo y a los actos fundacionales viene a ser el "leiv mo-

---

*siam. Si semel statuo hanc esse veram, omnia quae proponit credam, nam credo non posse errare: si vero non credo, dubia omnia remanebunt*". II, 131. Con ello, no obstante, aún no se ha determinado quiénes son los portadores del carisma de la infalibilidad y cuáles son los medios para serlo (*regulae infalibilitatis*); tampoco se ha delimitado el campo (*materia*), así como el deber de su ejercicio.

(58) "Ecclesia habet tres partes: *triumphantem* in coelo, *militantem* in terra et *purgatorii* quae nec triumphat nec militat". II, 7.

(59) "A D. Thoma *hic capitur pro militante*". II, 9.

(60) "Notandum quod *Ecclesia corpus est, papa autem caput* praecipua autem membra sunt concilia, scilicet patres in concilio existentes". II, 4. En ningún momento el a. pretende definir la Iglesia; tan sólo presenta aquellos aspectos que le interesa reafirmar.

(61) "Ecclesia, grece: *congregatio*, latine. (...) Ecclesia vero *congregatio vocata*: vide D. Augustinum super *psalmum* 81..." II, 5.

(62) "Ecclesia dicitur *convocatio non active, scilicet quia vocat ad se omnes* (ut placuit Iulio et Raba); *sed passive scilicet quia vocatur*. Ad Roma. 1: 'omnibus qui sunt Romae, vocatis sanctis'. Et 1<sup>a</sup> ad Corint.: 'Ecclesiae Dei quae Corinti, vocatis sanctis'; et 1<sup>a</sup> ad Corint.: 'Fidelis Deus per quem vocati estis in societatem filii eius'. II, 28. La afirmación es fácilmente comprobable aún para una lectura rápida; ésto ahorra la multiplicación de las citas. No obstante remito a II, 270-311: *Ultima regula qua utitur Ecclesia est definitio pontificis*.

tiv", el telón de fondo en que Mancio hace la exposición del artículo 10 (63).

Esta "vera Ecclesia" ¿dónde está? y, ¿cuál es el camino necesario recorrer para llegar hasta ella? Parece claro que su identificación exige determinar primero las propiedades distintivas, como examinaremos seguidamente.

### 1. *Miembros de la Iglesia: buenos y malos*

En realidad otra forma de destacar el aspecto visible de la Iglesia, el punto central (*maxima quaestio*) en la polémica luterana (64), es el estudio de los miembros. Porque si hablamos de buenos y malos dentro de la "vera" Iglesia, ésta ha de tener una existencia terrena y no "mere" escatológica e invisible; en cuanto compuesta de justos y pecadores, no es la gracia ni la caridad el elemento unificador de los miembros (65).

(63) Pueden verse como ejemplos: a) el ser jerárquico y monárquico de la Iglesia depositario inmediato de la potestad de gobierno: "nos vero dicimus quod Xtus. Dominus instituit Petrum et apostolos et praelatos, quibus immediate dedit potestatem et auctoritatem et iurisdictionem Ecclesiae gubernandi". II, 293: por el contexto, sin duda, habla del Papa y de los Obispos, sucesores de Pedro y de los apóstoles; b) la constitución visible, de ninguna manera susceptible de cambios o sujeta a autoridad humana alguna: "Cum ergo hanc potestatem Petrus habeat a Xto immediate optime dixit hic Caietanum quod Ecclesia non potest non ille parere nec gubernationem mutare; quare nec concilium universale atque adeo nec tota Ecclesia statuere valet ut per episcopos Ecclesia gubernaretur et non per unum, quoniam a Xto. est praelatus Petrus toti Ecclesiae; ideo haec praelatia ab illo et illum sequentibus demi non potest". II, 283. Cfr. también II, 306.

(64) "Utrum Ecclesia sit visibilis an invisibilis est *maxima quaestio* inter nos et lutheranos". II, 76 (IV).

(65) "Ioanes Vohemius dicit quod omnes praedestinati et soli sunt partes Ecclesiae, quia praestinationis gracia est vinculum connectens membra Ecclesiae". II, 14. Hus en realidad reasume la postura de Wicleph (*princeps huius erroris fuit Wicleph, ibidem*) y en general toda su Ecclesiología (cfr. L. LOSERTH, Hus, en "Real Ecyd Prot Thk", 8, 472-489); Lutero despierta de nuevo esta concepción (*excitavit illum iam sopitum et dormientem Lutherus*, II, 15; cfr. LUTHER, *Responsio ad lib. A. Catharin*, ed. Weimar, 1951, 7, 299).

La Iglesia comprende buenos y malos (66). Y sus miembros son de tres clases: los justos, en gracia y caridad, miembros perfectos y perfectamente unidos; los pecadores, miembros verdaderos aunque imperfectos ya que de Cristo Cabeza fluye a ellos el movimiento interno de la fe y de la esperanza...; y los herejes aún no separados de la Iglesia por sentencia pública: éstos son miembros áridos, sin vida de fe, esperanza y caridad, unidos débilmente (*unionem sed tenuem nimis*) (67).

Es decir: los herejes públicos —declarados públicos mediante sentencia—, pertenecen en cierta manera a la Iglesia; no como miembros o partes (68), porque no tienen unión con ella ni con Cristo la Cabeza (69). Esta cierta pertenencia, atestiguada por el hecho de que pueden ser juzgados y castigados (70), se fundamenta en el ca-

(66) "*Ecclesia dicitur de bona et mala. De bona 'laus eius in ecclesia sanctorum'; de mala 'odivi ecclesiam malignantium'*". II, 6.

(67) "*Unde trina membra sunt Ecclesiae. Quaedam perfecta et perfecte unita; haec membra sunt iusti, quia vivunt gratia et charitate. 2<sup>um</sup> membra Ecclesia sunt peccatores, quia Xtus. caput influit peccatoribus motum internum quasi vitalem, motum scilicet fidei, spei et aliorum, non autem gratiae. 3<sup>a</sup> membra sunt haeretici qui non sunt exclusi ab Ecclesia, quia Xtus. caput influit in illis motum externum absolventi, excommunicandi etc. Illi non credunt, nec sperant, nec habent gratiam :sunt arida membra; tamen non scissa a corpori sicut membra arida et habent unionem, sed tenuem nimis'*". II, 60.

Evidentemente aquí "Iglesia" se toma como "congregatio baptizatorum"; carecería de sentido si no hablara de "haeretici" como "non exclusi ab Ecclesia".

(68) "Dico 1<sup>a</sup> ad quaestionem: *haeretici non sunt partes nec membra Ecclesiae, licet quodammodo pertineant ad Ecclesiam.*" II, 16. — "2<sup>a</sup> diximus: *heretici non sunt de Ecclesia.*" II, 30. — "Respondetur quod isti (haeretici), excisi *sententia publica* ab Ecclesia, *non sunt partes.*" II, 59. — "Quando vero diximus quod haeretici non sunt partes, intellexi de illis qui *seclusi sunt publico iudicio.*" II, 59.

(69) "Probatur quia sunt omnino abscissi, *nullam connexionem habent cum Ecclesia nec cum capite eius, scilicet Xto.*" II, 16. Para esta separación, según la terminología de Sto. Tomás, no basta la *excommunicatio minor* (fideles separantur tantum a participatione Sacramentorum) es necesaria la *excommunicatio maior* (separantur "et a participatione sacramentorum et a communione fidelium"); cfr. S. THOMAS, *In IV*, d. 18, q. 2. a. 1, sol. 1.

(70) "Dixi quod aliquo modo pertinent ad Ecclesiam, quia Ecclesia directe habet dominium super illos. Probatur quia punit illos, excommunicat et aliquo modo punit illos pena capitali et iuridice punit (non contra ius); ergo habet in illos iurisdictionem. Quam (potestatem)

rácter indeleble del bautismo (71), en virtud del cual pertenecieron a ella como partes (72). La condición de miembros en los herejes formales no es inamisible; existe la herejía pública como causa que separa del cuerpo de la Iglesia.

Cuando son herejes ocultos (73) o aún no ha mediado sentencia pública (74) pertenecen a ella como verdaderas partes aunque imperfectísimas (75). El fundamento de esta doctrina hay que buscarle en el carácter bautismal: no tienen la fe, pero sí el sacramento de la fe (76), conservan tolerado y no separado el carácter del bautismo (77). No carecen de importancia estas puntualizaciones. Al contrario; porque así, los herejes ocultos siguen

---

si non haberet merito Ecclesiae diceretur illud Pauli 1<sup>a</sup> <ad Corint.> 5: 'cur tu de his qui foris sunt iudicas'. II, 17.

(71) "Sed dices: ratione cuius pertinent ad Ecclesiam. Respondetur quod *ratione characteris*". II, 18.

(72) "Sicut quando absconditur membrum alicui, sua interest iungere sibi membrum vel sepaire, ita etiam Ecclesiae interest iungere hereticos ad Ecclesiam et, si non, illos seppelire (*quod fuerunt partes eius*). Similiter religio habet supra apostatas religionis potestatem, quia fuerunt partes illius". II, 18. El "carácter" por el cual "fuerunt partes eius" autoriza a la Iglesia a imponerles *iuridice* (non contra ius) penas medicinales.

(73) "Respondetur quod *heretici oculi partes sunt Ecclesiae interiores et exteriores*". II, 59.

(74) Tunc dico: *heretici qui publica sententia Ecclesiae non exclusi et excisi ab Ecclesia, sunt partes Ecclesiae* quia sunt Xto. per baptismum dicati". II, 58.

(75) Respondetur ad argumentum quod *heretici sunt imperfectissimae partes*. Quando vero diximus quod heretici non sunt partes, intellexi de illis qui exclusi sunt publico iudicio". II, 59. — Cfr. II, 75.

(76) "Respondetur quod *non habent fidem; habent tamen fidei sacramentum et characterem Xti*". II, 59.

(77) "Si contra hoc replices dicendos: sed postquam sunt excisi ab Ecclesia habent characterem, ergo tunc sunt partes, quod falsum est, respondetur quod isti excisi sententia publica ab Ecclesia non sunt partes; *sed illi heretici sunt partes Ecclesiae* [2<sup>o</sup> modo] *quapropter habent characterem, tolleratum tamen et non excisum ab Ecclesia*". II, 58. Mancio es consciente de la dificultad y trata de solucionarla: el "carácter" es inamisible e indeleble; la diferencia reside en que los herejes ocultos poseen el carácter *tolleratum* y non *excisum* porque el "publicum iudicium Ecclesiae" aún no ha intervenido. Pero en el fondo la cuestión queda sin solventar.

siendo verdaderos ministros (78): es una extraña novedad (*nusquam probatum est*) que un ministro al caer interiormente en la herejía pierde "ipso facto" la autoridad y jurisdicción (79).

Como es obvio *Ecclesia* se toma en su sentido estricto (*pro dicatis et Xto. sanctificatis per baptismum*) (80) y no en el más amplio de congregación de fieles (*congregatio fidelium*) cuya razón de pertenencia es la fe (81). Notemos, además, que en este punto, en la consideración de los herejes ocultos como miembros verdaderos de la

(78) "Et probatur quod sint partes Ecclesiae: sunt ministri Ecclesiae; ergo sunt partes Ecclesiae. Probatur antecedens quia episcopus hereticus est [episcopus et] gerit et ministrat officium Ecclesiae: absoluit, etc.". II, 59. — "Sed dico quod papa est rector Ecclesiae etiam hereticus; similiter episcopi etiam heretici sunt episcopi. Ergo partes". II, 59.

(79) "Nam dicere quod papa privetur auctoritate et potestate ipso facto quo est hereticus, et similiter quod prelati privantur iurisdictione sua per interiorem heresim, nusquam probatum est primae notae theologis probatis". II, 50.

(80) "Secundo modo Ecclesia sumitur pro dicatis et Xto. sanctificatis per baptismum". II, 56.

(81) "... respondetur quod Ecclesia uno modo dicitur congregatio fidelium, ita quod fides sit ligatio partium Ecclesiae". II, 58. Santo Tomás conoce las dos concepciones de *Ecclesia*, a) 'sensu lato': "*Ecclesia secundum etatum viae est congregatio fidelium*": S. THOMAS, III, q. 8, a. 4 ad 2; cfr. también III, q. 8, a. 3, ad 2 y ad 3; II-II, q. 1, a. 9 ad 3; q. 4, a. 5, ad 4, etc.; b) 'sensu stricto': "Si aliqui nunc baptizarentur in utero, necesse est eos baptizari, ut per susceptionem characteris Christo configurarentur et aliis membris Christi conformarentur": S. THOMAS, III, q. 68, a. 1, ad 3; cfr. también III, q. 68, a. 1, c. y ad 1; a. 4; a. 5 c. y ad 1, etc. — En este mismo sentido escribe M. CANO, *De locis* lib. IV, c. 2 resp. ad obiect. "Intelligendum est Ecclesiam dupliciter posse dici. Primum eam, quam fidelium omnium ab initio mundi usque in finem congregatio conficit, quomodo D. Thomas de Ecclesia loquitur 3 q. 8 a. 3, illique omnes, qui esse nunc eandem Ecclesiam dicunt, quae fuit in populo iudaeorum. In quem sensum Catechumeni sunt membra Ecclesiae verissima, non Baptismi sacramento, sed fide, quae omni tempore populum Dei ab infidelium coetibus discriminavit. Deinde et ea Ecclesia dicitur, quae in Christi nomine per Baptismum cogitur, qui et fidei sacramentum est, et proprie Ecclesiae membra partesque facit. Huius Ecclesiae nec catechumeni partes sunt, et illi omnes sunt partes, qui a Baptismo Christi characterem habent".

Iglesia, Mancio se aparta de Torquemada (82) y mantiene la doctrina tradicional, que es la de la Escuela (83).

Los pecadores son partes de la Iglesia (84) y miembros (85) en sentido propio (*simpliciter et absolute*) (86). Miembros imperfectos pero verdaderos (87); Cristo influye en ellos una fe (88) verdadera aunque muerta (89) y así son animados por el mismo Cristo (90) y participan en algún grado de la vida sobrenatural (91): en cuanto

(82) Cfr. IOH. DE TURRECHEMATA, *Summa de Ecclesia*, Lugduni, 1546, lib. IV, pars 2, c. 18, 3ª vía.

(83) Cfr. M. CANO, *De locis*, lib. IV, c. 6 ad 12.

(84) "Ideo Paulus corintios vocat sanctos, sanctificados 1ª ad *Corint.* c. 1 et postea schismaticos; et cp. 5 mandat excommunicare incestuosos. *Ergo sunt mali partes Ecclesiae corinthiorum*". II, 26. — "Probat ratione: *nam si peccatores non sunt partes Ecclesiae...*". II, 27. — "3ª diximus: *peccatores sunt partes Ecclesiae*. Et erat argumentum ad hoc probandum: *nam dubitarem quid vere consecraret etc.* Ultimo probatur ex *consensu sanctorum et traditione Ecclesiae*, etc. II, 31.

(85) "Dico 3ª: *peccatores sunt membra Ecclesiae*". II, 21. — "Lutherani qui dicunt quod in peccatore non est vera fides, consequenter, bene loquendo, dicunt quod non sunt de Ecclesia, quia non sunt uniti per fidem. Nos vero quia dicimus esse in illis veram fidem oportet ut dicamus esse membra Ecclesiae". II, 35. Para la doctrina de Lutero, cfr. LUTHER, *Cathechismus maior*, ed. Müller-Koble, *Symbolische Bücher der evang. luther. Kirche*, 456 s.; entre otros lugares.

(86) "Ad 2ª argumentum de membro mortuo respondetur quod aliquibus videtur quod peccatores sunt partes integrales, *non autem membra simpliciter et proprie loquendo*". II, 43.

(87) "Sed bona venia dico quod *peccatores sunt partes et membra Ecclesiae, sed imperfecta*; sicut fides mortua est vera fides sed imperfecta (ita *peccator est imperfectum membrum, tamen verum Ecclesiae*"). II, 44. — Haec auctoritates dicunt intelligi quod *non sunt perfecta membra, sed imperfectissima; vera tamen membra et unio perfecta, licet imperfecta*". II, 52.

(88) "... et secundum aliquid sunt membra Xti., *scilicet secundum fidem, quam influit Xptus. in membrum*; et si non esset membrum non influeret Xtus. in illud". II, 22.

(89) "Ita peccatores dicuntur virgines quia sunt incorrupti corpore, id est fides, quae est corpus (gratia autem sunt corrupti); *est enim in peccatore vera fides licet mortua: sine gratia et charitate*". II, 26. — "Ideo dicuntur non esse membra Xti., comparatione iustorum; *vere tamen sunt partes integrales: sunt compulsati et animati vere a Xto. per fidem et licet illa fides sit mortua, est tamen vera*". II, 32. — "Nos vero, quia dicimus esse in illis veram fidem, oportet ut dicamus esse membra Ecclesiae". II, 35.

(90) Cfr. II, 26, nota (89).

(91) "Ita peccator participat aliquid vitae supernaturalis, *scilicet*

Cabeza produce en ellos el influjo vital de la fe y de la esperanza (92). En virtud de esta dependencia de Cristo, al ser verdaderos miembros, los pecadores son verdaderos ministros y administran con verdad los sacramentos (93). Hasta tal punto, que no es mayor la gracia recibida en la administración de un sacramento de manos de un justo, que de un pecador (94).

La Escritura cuando compara el reino de los cielos a una "red barredera" que recoge toda clase de peces (95), a "una era que contiene trigo y paja" (96), a "diez vírgenes prudentes y necias" (97), y en el cap. 1 y 5 de la 1.<sup>a</sup> Cor (98) repite la misma enseñanza: pecadores y justos, buenos y malos viven juntos dentro de la Iglesia por voluntad de Dios. Idéntica doctrina constata también el

---

*per fidem et motum fidei et actum spei; et ita dabet officium membri, scilicet ministrat sacramenta*". II, 45.

(92) "*Dicitur tamen vitalis a Xto. Capite vivo, qui ipsum movet et influit in illum speciali concursu fidem et spem, et peccator sensit illum in se, quod non sentit infidelis*". II, 46. — "Ita dico quod est membrum Xti., quia movetur a Xto. ad credendum et sperandum". II, 52. Cfr. también II, 45, nota 91.

(93) "Vide D. Thomam 3p. q. 8 a. 3 ad 2<sup>um</sup>: '*peccator accipit quendam influxum a Xto. Capite: ideo potest ministrare sacramenta, quia est verum membrum*'. II, 47. — Cfr. además II, 35, nota (102).

(94) "Unde peccator fungitur officio veri membri et officia conveniunt peccatori. *Imo hoc ita verum est ut etiam nihil plus gratiae bonus per sacramentum confert quam peccator*". II, 48. Este viejo error donatista (cfr. A. PALANQUE, *L'affaire donatiste*, en FLICHE - MARTIN, *Histoire de l'Eglise*, 3, 41-52), de nuevo renovado por Wicleph (cfr. L. CRISTIANI, *Wicliff*, en DTC 15, 3065) vuelve a ser condenado por Trento en el cn. 12 de la Sess. 7 (CTR 5, 990): "Si quis dixerit ministrum in peccato mortali existentem, modo omnia essentialia quae ad sacramentum conficiendum aut conferendum pertinent servaverit, non conficere aut conferre sacramentum, anathema sit".

(95) "Probatur etiam *Math. 13*: '*simile... sagenae missae in mare...*'. Sed respondetur quod *ex contextu colligitur: ex genere bonorum et malorum*". II, 23-24.

(96) "Probatur *Math. 3*: '*cuius bentilabrum...*', *peccatores sunt palae; ergo sunt partes areae et Ecclesiae*". II, 21.

(97) "Item *Math. 25*: '*simile est regnum coelorum 10 virginibus (...)*'. II, 25. — Cfr. además II, 26, nota (102).

(98) "Ideo Paulus corintios vocant sanctos, sanctificados: 1<sup>a</sup> ad *Corint. c. 1*, et postea schismaticos; et cp. 5 mandat excommunicare incestuosos. *Ergo sunt mali partes Ecclesiae corintiorum*". II, 26.



sentir unánime de la tradición (99). En realidad la exposición de Mancio es una lectura comentada de la Escritura, a través de la Tradición y de los Santos Padres (100).

Existe otro paso para llegar a la misma doctrina, consistente en hacer ver cómo carecen de valor las "razones" que niegan a los pecadores la condición de miembros verdaderos de la Iglesia. El Símbolo de la fe cuando profesa "creo a la Santa Iglesia" (*credo Sanctam Ecclesiam*) (101) de ninguna manera excluye a los pecadores, de la Iglesia (102); ésta se designa por parte más noble y principal (103), o se toma como formada por los bautizados, y en esta acepción aun los pecadores son santos y consagrados (104). *Efesios* 5, 27: "a fin de presentársela (la Iglesia) a sí gloriosa, sin mancha o arruga..." admite una interpretación correcta: se refiere a la Iglesia triunfante como interpretan S. Agustín, San Jerónimo y S. Bernardo (105), o, como a propósito del "*credo Sanctam Ec-*

(99) "Ultimo probatur ex consensu sanctorum et traditione Ecclesiae, etc.". II, 31.

(100) Los Padres citados en apoyo de las lecturas de las Escrituras elegidas son: Orígenes, S. Bernardo, S. Cipriano, San Jerónimo en tres lugares y especialmente S. Agustín a quien recurre 17 veces. Uso bastante indicativo sobre todo si se tiene en cuenta las pocas páginas a que nos referimos.

(101) "Quaeritur 1º: utrum peccatores sunt partes et membra Ecclesiae. Videtur quod non: 1º quia dicitur '*credo Sanctam Ecclesiam*'; ergo peccatores non sunt partes Ecclesiae" II, 10.

(102) "Ad 1º argumentum ex eo quia dicimus: '*credo Sanctam Ecclesiam*' etc., respondetur quod peccatores sunt membra mortua..." II, 32.

(103) "Respondetur quod denominatio fit a principali, scilicet a bonis, quia licet non sit pars maior est tamen melior. Ideo apostolus vocat mundam ratione bonorum". II, 37. — "Secundo et melius dico negando consequentiam, quia nomenclatura a principali dicitur et sumitur: scilicet a bonis et sanctis, non autem a malis; a bonis Ecclesia dicitur bona, non ab iniquis iniqua". II, 61.

(104) "Ecclesia enim nunquam dicitur ecclesiae sathanae nec synagoga sathanae, (...) quia Ecclesia non demoni sed Xto. dicata est, licet in ea sunt plures peccatores, quia ipsi per baptismum Xto. dicati sunt". II, 61.

(105) "Et ad illud '*non habentem maculam*' etc., respondetur quod describit Ecclesiam, non quae modo est, sed quae praeparatur ut sit, scilicet quae erit. Ita Augustinus (...) Ita Hieronimus (...) Et D. Bernardus (...)". II, 38.

siam", tiene presente a la Iglesia militante y se denomina "sin mancha ni arruga" gracias a los santos que en ella viven, su parte principal (106), o debido a que es la "congregatio" de los bautizados, de los *dicanti et sanctificanti Deo per baptismum* (107). El arca de Noé es tipo de la Iglesia porque fuera de ella ninguno quedó a salvo, no en el sentido de que todos los que subieron a ella encontraron la salvación (108). Ni es de mayor peso el argumento de Calvino: Cristo únicamente pastorea las "oves" y no a los pecadores, que no son "oves" (109); contradice abiertamente a la Escritura (110). Por otra parte si "oves" exclusivamente se entendiera de los buenos, caeríamos en la herejía de excluir de la potestad y jurisdicción del Papa a los pecadores; por voluntad de Cristo (*pasce oves meas*) la Iglesia es un "ovile etiam morvosum" y misión (*munus*) de Pedro —y del Papa— es procurar la sana doctrina a los buenos, confortar a los débiles y buscar y salvar a los pecadores (111).

(106) "Ad illum verbum 'gloria' respondetur quod dicitur gloriosa quia traditur sponso quasi virgo genere clara, ex genere Dei (...) *Parvulis et adultis recens baptizatis haec omnia, conveniunt (...) Recte ergo dixit apostolus 'ut exhiberet sibi gloriosam' etc. ratione multorum, non omnium*". II, 40. — Cfr. también II, 53.

(107) "Sed dico aliter quod Paulus liquitur de Ecclesia, quae nunc est et quomodo nunc est, 'sine macula et ruga'. *Per baptismum Xtus. exhibet sibi sponsam 'sine macula', quia omnes delet maculas; 'sine ruga', quia renovat ut (ait) Paulus 'per labracum regenerationis et renovationis' etc. II, 39. — "2º dico: omnes qui sunt in Ecclesia sunt sancti, scilicet dicati Deo. Et ita quando in argumento: pecatores non sunt sancti, nego: quia per baptismum sunt dicati Deo et sancti"*. II, 41.

(108) "Ad argumentum respondetur quod arca Noe gerit typum Ecclesiae (...) in eo quod extra eam nullum salvus factus est, ita extra Ecclesiam nullus factus est". II, 54. La comparación con el arca de Noé usada ya por S. Cipriano (*Epistola LXXIII*, P L 3, 1169) es insinuada en 1 *Pet* 3, 20 s.; cfr. S. THOMAS, III, q. 73, a. 3.

(109) "Xtus. non est nisi pastor ovium, ergo est caput ovium tantum. *Sed pecatores non sunt oves; ergo Xtus. non est pastor nec caput pecatorum*. Est argumentum Calvini". II, 56. Cfr. CALVIN, *Catechismus Ecclesiae genevensis*, ed. Müller, *Die Bekenntnisschriften der reformirten Kirche*, 125.

(110) "... respondetur negando minorem, scilicet quod peccator non sit oves. Sunt enim oves peccatores ut patet *psalmo* 118 (...); *Esaya* 53 (...); et *psalmo* 48 (...); et *Math.* 15 (...)" II, 56.

(111) "Item probatur quia quando dixit Petro: 'pasce oves meas'

En consecuencia tres son las clases de miembros que pertenecen a la Iglesia si bien en sentido diverso: los justos, los pecadores y los herejes ocultos.

¿Qué intención persigue Mancio con esta exposición sobre los miembros de la Iglesia? Su propósito al abordar este artículo es tratar de la autoridad del Papa y de los concilios en materia de fe y costumbres (112). Esta línea vertebrada la exposición. Por eso reviste gran importancia fijar qué miembros tiene la Iglesia.

De esta manera afirma la autoridad del Papa y de la jerarquía (*praelati*) aún de los indignos; son verdaderos miembros y verdaderos ministros (113). Paralelamente, los pecadores, al ser verdaderos miembros, son sujetos pasivos de la autoridad y ésta puede ejercerse sobre ellos (114).

## 2. Iglesia una

La verdadera Iglesia es una. Si bien con estadios diversos ha sido, es y será siempre la misma (115). No basta decir que nunca ha habido ni puede darse —unidad de hecho y de derecho— a la vez más de una Iglesia; es necesario, además, sostener que ésta es siempre la misma. Es una y única (116).

si intelligit de bonis, ergo *mali exempti et excepti sunt a potestate et iurisdictione Petri, quod est hereticum*, Dico ergo quod Xtus. habet ovile etiam morvosum; unde munus Petri est oves sanas pascere et morvosas consolidare, confractas ligare et [quas] perierunt requirere". II, 56.

(112) "Materia huius articuli (...)". II, 3; cfr. nota (20),

(113) "... peccator accipit quendam influxum a Xto. Capite; ideo potest ministrare sacramenta, quia est verum membrum". II, 47. — "Unde peccator fungitur officio veri membri et <officia> conveniunt peccatori". II, 48. — "Et probatur quod sint partes Ecclesiae (heretici occulti et sententia publica non excissi): *sunt ministri Ecclesiae* (...), qui episcopus hereticus est [episcopus] et gerit et ministrat officium Ecclesiae: absolvit etc. (...)". II, 59.

(114) Cfr. II, 57, nota (111).

(115) "Respondetur quod una est et fuit Ecclesia et erit a principio mundi usque ad finem; habuit tamen status diversos". II, 62.

(116) Esta intención aparece, en especial, a propósito de la *catolicidad* (nn. 94-95): no es posible la oposición entre la *lex nova* y

La unidad de la Iglesia resalta especialmente después de Cristo (117); y queda patente, sobre todo, porque una misma es la Cabeza, Cristo (118) y uno mismo, su vicario (119). Es Cristo mismo quien realiza esta unidad ("*est una unitate capitis Xti.*"); el aspecto cristológico, al que se remonta el oficio jerárquico, es, sin duda, factor fundamental de la unidad y unicidad de la Iglesia. Y también, el Espíritu (120). A su vez Mancio señala a las virtudes teologales como factores de esta unidad (121); y muy especialmente a la Sagrada Eucaristía (*maxime omnium*), en cuanto comunión (*quod uno eodemque numero civatur unum corpus est*) (122). Lugar, también especial,

*lex vetus*. El a. en ningún momento se sirve de las fórmulas *semper una Ecclesia* o *semper sola Ecclesia*, pero no pienso aventurado afirmar que sí las tiene presentes. Parece vislumbrarse el siguiente hilo de la argumentación: si se quiere mantener que la Iglesia *siempre ha sido, es y será la misma* (y hay que hacerlo porque éste es el querer divino), se impone como necesario que aquello por lo que se constituye como tal, *únicamente* le pertenece a ella: como bien propio e inalienable. De otra manera: porque la Iglesia es *una*, tiene que ser *sola y única*. *Ecclesia est una* es la afirmación lisa y llana de su existencia numéricamente una y supone la negación de la pluralidad de iglesias; *Ecclesia est sola* añade además: ya no sólo supone, sino que dice *expresamente* la negación de la pluralidad, y connota la razón de este negar la pluralidad; la fórmula *Ecclesia est una* acentúa la necesidad de la unidad, su aspecto exclusivo y excluyente.

(117) "Ergo est una Ecclesia successionem maxime post Xtum". II, 62. — "Post Xtum. maior est unitas Ecclesiae. Ratio est quia olim non idem praelatus omnium nec eadem sacramenta...". II, 70.

(118) "Est etiam una unitate capitis Xti.: 'Ipsium dedit caput super omnem Ecclesiam' ...". II, 63.

(119) Similiter unitate vicarii, scilicet Papae. II, 64. — "Et adverte distinctionem: quod Xtus. qui est caput non variatur, semper idem; vicarius autem Xti. fluit et refluit, sed nunquam est nisi unus". II, 70. — Cfr. también II, 70.

(120) "Est etiam una Ecclesia unitate Spiritus. Ad Ephes. 4: 'solliciti servare unitatem Spiritus', quia *tota Ecclesia unitate Spiritus dicitur una*". II, 67. — Cfr. II, 69: la 'analogía ad corpus naturale'.

(121) "Unitate fidei, unitate spei, eadem charitas". II, 65. Para Santo Tomás la unidad de la Iglesia está sobre todo en la unidad de la fe, la esperanza y la caridad; cfr. S. THOMAS, *Explicación del símbolo de los apóstoles*, a. 9.

(122) "Sed maxime omnium probatur unitas Ecclesiae ex unitate Eucharisticae 1ª ad Corint. 10: 'unus panis et unum corpus multi sumus omnes qui de uno pane et calice participamus'. *Quod uno eodemque numero civatur unum ergo corpus est*; sed omnes eadem numero alimento civamur; ergo unum corpus sumus". II, 66. Sobre la

en la realización de la unidad concede a los sacramentos (123); en concreto al bautismo (124).

Naturalmente estos elementos ni son separables ni independientes entre sí. Todos manifiestan el origen divino de la Iglesia una, con unidad de principio, de medio y de fin (125).

Entonces, ¿por qué los catecúmenos que tienen la verdadera fe, son miembros de Cristo y de la Iglesia?, ¿no es el bautismo la única puerta de acceso a ella? (126). La respuesta es bien sencilla: al tener la fe tienen el "voto" del bautismo, *merito* y *non numero* pertenecen a la Iglesia (127). También puede entenderse la Iglesia como *congregatio* de los creyentes y en ese caso los catecúmenos, evidentemente, son miembros de la Iglesia (128). Tampoco sirve de obstáculo contra la unidad de la Iglesia, el

---

Eucaristía, sacramento de unidad, cfr. J. SALAVERRI, *La Eucaristía Sacramento de Unión*, en *Estudios Eclesiásticos* 26, (1952) 453-465.

(123) "In tota Ecclesia eadem numero sacramenta". II, 65.

(124) "Item est una Ecclesia unitate baptismi et sacramentorum". II, 65. "Una ergo Ecclesia, quia idem Dominus, idem baptisma". II, 67.

(125) "Unitate finis una est quia supernaturalis finis ultimus unus omnium et singularium est. Est ergo una Ecclesia unitate principii, medii et finis. II, 68. — Encontramos también, aunque no formulada expresamente, la formulación de LEÓN XIII en *Satis cognitum* (AAS 28, 1895/96, 709 ss.): unitas "mentium" (*unitas fidei*) "voluntatum" (*unitas regiminis*) "et agendorum" (*unitas cultus*). *Unitas fidei*: "una fides", "unus Spiritus"...; b) *unitas regiminis*: "unus Dominus", "unum caput", "unus vicarius", "idem praelatus omnium" ...; c) *unitas cultus*: "unus baptisma", "una Eucharistia", "eadem numero sacramenta"...

(126) "Est argumentum contra dicta: *cathecumenus est pars Ecclesiae*; quia fidelis est membrum Xti.; ergo pars Ecclesiae. Sed non est pars Ecclesiae nostrae; ergo alterius. Patet minor quia in nostra Ecclesia ianua est baptismus". II, 73.

(127) "Respondetur quod *cathecumenus est pars Ecclesiae merito, non tamen numero*. Merito quia habet baptismum in voto, et ideo voto pertinet ad Ecclesiam". II, 73. — "*Cathecumenus iustus fide et voto pertinet ad Ecclesiam*", II, 74.

(128) "Similiter ad hoc nota quod Ecclesia capitur uno modo pro congregatione fidelium et hoc modo *cathecumenus est pars Ecclesiae*". II, 74.

que conste de buenos y malos (129), ya que los pecadores son partes verdaderas de la Iglesia (130).

Pero, ¿cuál es su situación?, ¿cómo están dentro de la Iglesia? Mancio únicamente lo afirma (*sunt verissimae partes*) (131) y la razón estriba en que conservan la fe y la esperanza, tienen algo de vida (*motum quasi vitam*) (132).

Es claro que Mancio admite una cierta gradación en la calidad de los miembros. Mientras unos son verdaderos y perfectamente unidos (los justos) (133), otros son verdaderos, aunque imperfectos (los pecadores y los herejes ocultos) (134). Lo que en verdad constituye en calidad de miembro es la incorporación a Cristo mediante el bautismo (135); en el caso del catecúmeno es el *votum* del sacramento, la *sacramenti fidem* (136).

(129) "Ecclesia constat bonis et malis; sed boni et mali non possunt facere unum simpliciter, sed secundum quid; ergo Ecclesia non est una simpliciter sed secundum quid". II, 75.

(130) "Respondetur concedendo maiorem. Nego minorem quia peccator unitur simpliciter et absolute Ecclesiae et ita simpliciter est pars Ecclesiae. Si vero apud sanctos contrarium reperiatur intelligitur perfecte, quia imperfecte sunt partes Ecclesiae; tamen verissimae partes". II, 75.

(131) II, 75; cfr. nota (134).

(132) "2<sup>a</sup> membra Ecclesiae sunt peccatores, quia Xtus. caput influit peccatoribus motum internum, quasi vitalem, motum scilicet fidei et spei et aliorum; non autem gratiae". II, 60. Esta misma doctrina es expuesta en la *Mystici Corporis*, ed. Tromp., n. 12; cfr. G. LAFONT, *L'appartenance fondamentale à l'Eglise catholique*, en *L'Eglise en marche*, (Brujas 1964), 25-89.

(133) El "plene incorporantur" de la *Lumen gentium*, n.º 14 sueña idénticamente al "perfecta et perfecte unita" (II, 60). Como comenta G. PHILIPS, *La Iglesia y su misterio en el concilio Vaticano II*, ed. Herder, II, (Barcelona 1968), 244: "el giro de la frase deja suponer que puede haber también lazos de unión incompleta". Mancio además habla de esta unión imperfecta: cfr. nota siguiente.

(134) "Illi non credunt, nec sperant, nec habent gratiam: sunt arida membra; tamen non scissa a corpore, nec ab illo separata; continentur corpore sicut membra arida et habent unionem sed tamen nimirum". II, 60. A propósito de los herejes ocultos. — "...peccator unitur simpliciter et absolute Ecclesiae et ita simpliciter est pars Ecclesiae. Si vero apud sanctos contrarium reperiatur intelligitur 'perfecte' quia 'imperfecte' sunt partes Ecclesiae tamen verissime sunt partes". II, 75.

(135) La Iglesia, en sentido estricto, "simitur pro dicatis et Xto. sanctificatis per baptismum; hoc modo catecumeni non sunt partes

De cualquier modo siempre una —y la misma—, Iglesia, "*unica extra quam nulla salus*". Este aforismo revisite en nuestro autor un tono un tanto polémico, pero no excesivo. La salvación nos llega únicamente a través de la Iglesia, si bien son diversos los modos de pertenecer a ella (137).

El Comentario insiste en la unidad de la Iglesia de todos los tiempos y de todas las latitudes. Y el origen de esta unidad hay que buscarle en el mismo Dios. En Cristo Cabeza y Pastor (138), quien vive y sigue gobernando a la Iglesia a través de su "vicario" el Papa. No es que haya dos cabezas, dos autoridades. Únicamente existe una y ésta es la de Cristo. Toda la autoridad del Papa está en actuar en nombre de Cristo y ser su "Vicario". Es significativo el título papal de "Vicario", que resalta particularmente cuando de forma expresa se excluye el de "sucesor" (139). Ahora bien, ¿cómo logra Cristo esta unidad?,

---

*Eclesiae, quia non sunt dicati Xto. per baptismum*". Y la razón de que los herejes ocultos sigan siendo partes verdaderas de la Iglesia está en que "*sunt Xto. per baptismum dicati*"; aunque no tiene la fe, conservan "*tamen fidei sacramentum et characterem Xti*"; Cfr. II, 57-58.

(136) "... *catechumenus est pars Ecclesiae merito, non tamen numero; merito, quia habet baptismum in voto et ideo voto pertinet ad Ecclesiam*. II, 73. Aquí, evidentemente, se toma *Ecclesia* en sentido estricto, no "*pro congregatione fidelium*" ya que "*hoc modo catechumenus est pars Ecclesiae*"; cfr. II, 74.

(137) "*Catechumenus iustus fide et voto pertinet ad Ecclesiam; quando ergo in cap. Firmiter dicitur "extra Ecclesiam non est salus" intelligitur quando nec fide nec voto pertinet ad Ecclesiam. Ratio est quia catechumenus iustus salvatur; ergo ita illud intelligendum est. Antecedens est de fide: ille est in Ecclesia merito et non numero*". II, 74.

(138) "*Ecclesia habet unitatem a Xto. capite et pastore*". II, 71.

(139) "*Et adverte distinctionem: quod Xtus. qui est caput non variatur, semper idem; vicarius autem Xti. fluit et refluit, sed nunquam est nisi unus. Et notandus est modus loquendi quia papa Xti. vicarius est, non successor; et ediverso, successor Petri et non vicarius Petri. (...) Ratio est quia, quandiu vivit, episcopus non habet successorem sed vicarium; Xtus. vivit, ergo non habet successorem sed vicarium. Successor enim est eius qui non est; vicarius eius qui absens est*". II, 71. La cabeza es Cristo, que vive (*est caput, vivit*); se dice claramente que el Papa "*habet potestatem a Xto.*" (II, 74). Esto mismo significa el título *Vicarius Xti*; cfr. M. MACCARONE, *Vicarius Christi. Storia del titolo papale*, Roma 1952.



¿con qué ligamentos y junturas traba Cristo a sus miembros para alcanzar esta unidad? La perfecta unidad es realizada por el Espíritu Santo, quien como principio de vida, anima y vivifica la Iglesia (140).

La unidad, por tanto, de hecho (*una est et fuit Ecclesia a principio mundi*) y de derecho (*et erit usque ad finem mundi*) es una "propiedad" de la Iglesia verdadera, por voluntad de Dios.

### 3. Iglesia visible e invisible

*Maxima quaestio* de divergencia entre católicos y luteranos es la visibilidad de la Iglesia (141). Y aun hoy sigue siendo un tema de palpitante actualidad; porque, más o menos explícitamente, continúa presente el riesgo de intentar oponer la "Iglesia de la caridad" a la "Iglesia del derecho", de disociar el elemento humano del divino y caer en un "nuevo" nestorianismo eclesiológico.

La Iglesia se entiende a sí misma desde la fe como una comunidad visible (142). Se trata, como es obvio, no de la visibilidad material, para cuya comprobación basta con abrir los ojos. El problema se centra en la visibilidad formal, en cuanto Iglesia de Cristo, e implica necesariamente la distinción de otras comunidades religiosas, cualesquiera que sean. Este aspecto visible de la Iglesia es tangible por la fe como lo fue Cristo, su Cabeza (144).

(140) "... ita in Ecclesia multa membra etiam unum corpus, quia est una anima Ecclesiae, scilicet Spiritus Sanctus. (...) Et melius unit Spiritus Sanctus membra Ecclesiae quam anima membra corporis sui". II, 69.

(141) "Utrum Ecclesia sit visibilis an invisibilis. Est maxima quaestio inter nos et lutheranos". II, 76.

(142) "De fide ergo est quod Ecclesia est visibilis, audibilis, tractabilis et sensibilis". II, 84.

(144) "Unde sicut de Capite Ecclesiae, scilicet Xto., decitur: 'quod audivimus, quod vidimus, quod manus nostrae contraxerunt de Verbo vitae' etc. etiam hoc ipsum dicendum est de Ecclesia". II, 84. Se habla aquí de la visibilidad formal, y no material; el *verbum vitae* ha sido percibido *visiblenete*, no la manifestación corporal del Hijo de

Los luteranos sostienen que la Iglesia es una comunidad visible e interna (145), trabada por lazos únicamente (*omnino*) invisibles (146). Su ley es interior (*in visceribus*) e invisible (147); el culto (148), el sacrificio y el sacerdocio también lo son (149); hasta el *credo* confiesa esta invisibilidad al proponerla como objeto de la fe (150). Faltan en ella el culto exterior, los templos, la oración, los cantos y las ceremonias litúrgicas (151). En realidad lo que se descarta es el oficio eclesiástico (152).

Y como paso lógico (*consequenter*) llegan a establecer en su lugar el *interius testimonium* como *regula fidei et credendi* (153); la fe propia y personal viene a ser la me-

Dios. — “*Xtus. simul et semel videbatur et credebatur, et illa vere dicimus: video et credo Ecclesiam simul et semel (...). Sic vidimus et credimus simul et semel Ecclesiam; videmus enim homines, sacramenta, caeremonias: credimus tamen gratiam et virtutem et potestatem latentem*”. II, 106. La Iglesia en *todo* su ser únicamente es captable en la fe; hay que *crearla*. Es la analogía entre Cristo y la Iglesia, su Cuerpo, lo que explica la visibilidad de que tratamos.

(145) “*Illi lutherani contendunt esse invisibilem et internam*”. II, 76. — “*Est ergo conclusio lutheranorum: vera Ecclesia invisibilis est in corde et visceribus*”. II, 80.

(146) “*Nam Ecclesia maxime copulatur fide, spe et charitate, sed haec sunt omnino invisibilia; ergo et Ecclesia quae illis unitur*”. II, 79.

(147) “*Et probant quod Ecclesia non sit visibilis. Hieremiae, 31: ‘dabo legem meam in visceribus eorum’, non in tabulis; ergo lex quae est in visceribus invisibilis est; ergo et Ecclesiae cuius est lex*”. II, 76.

(148) “*Modo argumentum: adoratio est invisibilis quae fit in Ecclesia; ergo et Ecclesia est invisibilis. In Ecclesia visibili adoratio debet esse visibilis; sed non est; ergo nec Ecclesia*”. II, 78.

(149) “*Confirmatur: sacrificium est invisibile, templum invisibile, sacerdotium invisibile; ergo et Ecclesia. Probatur antecedens 1ª Petri 2: ‘et ipsi tanquam lapides vivi superedificamini in domo spirituali offerentes spiritualis hostias, sacrificium spirituale; ergo et sacerdotium; ergo et Ecclesia*”. II, 79.

(150) “*Ultimo probatur ex simbolo; ‘credo sanctam Ecclesiam catholicam’. Sed credere est eorum quae non videntur; credimus Ecclesiam; ergo non videmus*”. II, 80.

(151) “*Est ergo conclusio lutheranorum: vera Ecclesia invisibilis est in corde et visceribus. Inde reiiciunt externum cultum et externa sacrificia, templa externa, orationes vocales, similiter cantus et caeremonias*”. II, 80.

(152) “*Reiiciunt leges positivas pontificum, episcoporum etc. et reiiciunt praelatos*”. II, 81.

(153) “*Consequenter dicunt quod Ecclesia visibilis non est regula credendi nec fidei, sed interius testimonium (aiunt) esse regulam credendi*”. II, 81.

dida de todo (154). De esta manera el problema de la visibilidad se manifestaría cargado de urgencia; su negación sería tanto como abrir la puerta a la confusión (155) y destruir el "ser" mismo de la Iglesia (156). La institución carecería de sentido y además serviría de estorbo.

Frente a este error luterano la fe católica enseña y proclama el aspecto externo y visible (157). Y el por qué de esta visibilidad está en Cristo (158), en la íntima unión de la Iglesia con Cristo, su Cabeza (159). La naturaleza humana de Cristo, verdadera y visible, fundamenta el ser visible y externo de la Iglesia (160); la eclesiología supone la cristología, toda la cristología (161).

A esta estructura visible se refiere la metáfora que alude a la Iglesia como *domus* de la que el bautismo es

(154) "*Omnia denique ad testimonium interius referunt*". II, 81.

(155) "*Si hoc esset verum incerta rederentur omnia. Ratio est nam cum Ecclesia sit invisibilis (secundum istos) nesciretur ad quos esset confugendum tanquam ad veram Ecclesiam. Probatur quia non patet sensibus, nec est visibilis nec sensibilis*". II, 82.

(157) "*De fide ergo sunt quod Ecclesia est visibilis, audibilis, tractabilis et sensibilis*". II, 84.

(158) Mancio habla expresamente de la voluntad de Cristo como "causa" de la Iglesia y de su aspecto externo, especialmente al tratar de la institución jerárquica y monárquica de la Iglesia.

(159) "*De fide ergo est quod Ecclesia est bisibilis, audibilis, tractabilis et sensibilis. Unde sicut de capite Ecclesiae, scilicet Xto. dicitur: 'quod audivimus, quod vidimus, quod manus nostrae contrectaverunt de Verbo vitae' etc., etiam dicendum est hoc ipsum de Ecclesia. Probatur quia nostrum esset si caput esse visibile, corpus autem (scilicet Ecclesia) invisibile*". II, 85.

(160) "Ideo D. Thomas 3 parte q. 8 art. 1 ad 3<sup>um</sup> ait: Xtus. est caput propter eminentiam manifestam super alia membra. Spiritus Sanctus non est caput Ecclesiae, quia non est visibilis; sed Xtus. est caput quia Ecclesia eminet manifeste visibiliter super membra Ecclesiae. Xtus, enim habet veram naturam visibilem corpoream, ideo est caput". II, 93. Cristo es el miembro principal y funda (est caput) por su "eminencia" manifiesta sobre todos los demás miembros. Y causa de esta *eminencia* es la *vera natura visibilis corporea*. Por eso el Espíritu Santo, que no tiene esta *natura* (sólo el Verbo se hizo hombre), no funda visiblemente la Iglesia.

(161) Parece bastante claro que el a. no limita la fundamentación cristológica de su eclesiología a la encarnación o a la resurrección; no existen indicios que permitan suponer esa reducción.

la *ianua* (162) y la misma realidad tiene presente la comparación del "aprisco" (*ovile*) (163). Otras veces la Escritura habla de la jerarquía (*episcopis et praelatis*), a la que señala como "la luz del mundo" y "la ciudad asentada sobre el monte" (164). Lo mismo testimonian los sacramentos, columnas de la Iglesia (165) y los ministros que en ella desempeñan su ministerio (166); realidades sin lugar a duda tangibles. Por otra parte, ¿qué significa, si no es la visibilidad de la Iglesia, el hecho de que San Pablo dirija sus cartas a iglesias visibles? (167). Un nuevo argumento, y no pequeño, en favor de la institución visible, se deriva de la *apostolicidad* (168).

Ahora bien: si es incontestable este carácter externo y visible, hay que decir lo mismo del interno e invisible. Una y otra realidad constituyen una unidad fundamental e indisoluble. Mientras que el error luterano vacía a la Iglesia de su realidad terrena y enfrenta a la Iglesia-salvación con la Iglesia-institución (169), la doctrina ca-

(162) "Item 3º: *ianua Ecclesiae est visibilis, scilicet baptismus; ergo et domus*. De qua 1ª ad *Timo.* 3: 'ut scias quomodo te oporteat conversari in domo Dei, quae est Ecclesia'. II, 87.

(163) "Ideo Xtus. *Ecclesiam 'ovile' et 'oves' vocat, quae visibilia et corporalia sunt*". II, 91.

(164) "Probat ex episcopis et praelatis quibus Xtus. dixit: 'vos estis lux mundi'; ergo *visibiles; ergo Ecclesia*. Item: 'vos estis sal terrae' et 'civitas supra montem posita'; ergo". II, 92.

(165) "Item: *sacramenta sunt visibilia, quae sunt Ecclesiae columnae; ergo Ecclesia quae illis nititur*". II, 86.

(166) "4º item: *sacramentum ordinis est visibile, creat ministros visibiles Ecclesiae; ergo et Ecclesia est visibilis*". II, 88.

(167) "Item confirmatur: *Paulus omnes epistolas mittit ad ecclesias visibiles*". II, 91.

(168) "Item est argumentum: *illa congregatio, quae mansit post Xti. ascensionem, visibilis erat et illa erat Ecclesia*. De qua dicitur: 'erant perseverantes in fractione panis, (scilicet in Eucharistia) et in oratione'. Unde Spiritus Sanctus visibiliter venit et audibiliter, 'in spiritu vehementi', in-nuens visibilem esse Ecclesiam, quam sanctificare veniebat". II, 90.

(169) "Ecclesia autem nova (dicunt) quod est *spiritualis et veritas: omnia habent spiritualia* (...) Differt ergo vetus ab evangelio ut littera ab spiritu. *Vetus est littera corporalis; evangelium, spirituale*. Ideo (dicunt) datur lex nova in cordibus quia est spiritualis. Illa, scilicet *lex vetus, lex factorum, operum exteriorum, consistens in rebus ex-*

tólica concilia los dos aspectos, el jurídico y el carismático. Tan necesaria es la estructura externa (170) como el elemento interior (171); van juntas y son inseparables, pero no se identifican. En la Iglesia es más importante y principal (*principale*) el elemento espiritual e interior (172), la ley nueva (173), la ley de libertad (174) a cuyo servicio se ordena la *lex exterior* (175).

Reviste, en mi opinión, una importancia particular la afirmación de esta superioridad de lo *spirituale et internum*, precisamente en unos momentos en que algunos teólogos católicos cargaban el acento sobre lo jurídico e institucional. Mancio habla expresamente de la fundamentación pneumatológica de la Iglesia; el Espíritu San-

---

*ternis; nostra autem est lex fidei in internis consistens (non externis) credere, sperare, amare ...*. II, 94. Por tanto: *spiritualis et veritas tantum; in internis; lex fidei, non lex factorum; spiritus, non in litera*.

(170) "*Non autem dicimus quod non habeat res visibiles exteriores, sed necessaria sunt externa, scilicet leges externa; et ita habet illas, scilicet legem divinam positivam exteriorum, videlicet legem sacramentorum et operationum exteriorum et coerimoniarum ut melius servetur divina lex et gratia et virtutes*". II, 96. — "... *nihilominus requiritur cultus externus necessario*". II, 100.

(171) "*Ad hoc respondetur: vetus lex principaliter consistebat in externis operibus et sacramentis; lex nova non item. Sed nova lex principaliter consistit in operibus interioribus scilicet fides, spe, charitate, paenitentia, gratia etc.*". II, 96. — La misma necesidad se insinúa, al poner en la ordenación de la estructura externa a lo interior, la causa de su existencia; cfr. nota (182). — Cfr. también II, 100.

(172) "*Ad 1<sup>um</sup> argumentum hereticorum ex Hieremia respondetur quod principale in Ecclesia nova est spirituale, invisibile et incorporeum ...*". II, 100. — Cfr. II, 96 nota (171). Esta misma supremacía y principalidad viene expresada en la expresión: *Ecclesia non simpliciter et absolute invisibilis* (cfr. II, 105).

(173) "... *lex nova non item. Sed nova lex consistit principaliter consistit in operibus interioribus...*". II, 96.

(174) "*Hac ratione dicitur lex libertatis lex nova (prae veteri), quia libera praecepta ...* II, 96. — *Item dicitur lex nova lex libertatis, quia dat gratiam ad implenda omnia praecepta; et haec est perfecta libertas: semper bene agere, implere omnia. Et ideo dicitur lex perfectae libertatis*". II, 98.

(175) "... *necessaria sunt externa (...) ut melius servetur divina lex et gratia et virtutes*". II, 96; cfr. nota (170).

to es *cor Ecclesia*, que une, santifica y vivifica *invisiblemente* a la Iglesia (176): es *anima Ecclesiae*, a la que consuma en la unidad (177).

Los luteranos sostienen que la *Ecclesia vera* es invisible, únicamente invisible; y se apoya en algunos lugares de la Escritura (178). ¿Por qué asegura Lutero que todos los fieles, sin distinción de sexo ni estado, son sacerdotes? (179). Fundado en los textos de la Escritura que hacen referencia a la condición sacerdotal de todo el pueblo de Dios, desprecia el sacerdocio ministerial. Ya que cada fiel, por este carácter sacerdotal, puede dirigirse directamente a Dios y ofrecer sacrificios espirituales en el altar de su corazón (180); no se ve la finalidad de un *oficio* que realice una *mediación* innecesaria.

Mancio reconoce el sacerdocio común (*dicimur et sumus*) y el ministerial. El dilema sacerdocio ministerial o común es plantear, en otros términos, el tema de la visibilidad de la Iglesia; en el fondo, no tener en la debida consideración la verdadera naturaleza humana de Cristo. Cuando la Sagrada Escritura habla del carácter sacerdotal del pueblo de Dios, tiene presente al sacerdocio común (181); estos textos pueden entenderse también como

(176) "*Spiritus Sanctus est cor Ecclesiae invisibile et insensibile, quoniam unit, sanctificat et vivificat Ecclesiam invisibiliter*". II, 93.

(177) "*In corpore naturali multa membra et unum corpus propter unam animam, ita in Ecclesia multa membra etiam unum corpus, quia est una animae Ecclesiae, scilicet Spiritus Sanctus. (...) Et melius unit Spiritus Sanctus membra Ecclesiae quam anima membra corporis suis*". II,

(178) Entre éstos se encuentran Jer 31, 33 (II, 76), Luc 17, 20-21 (II, 77), Ioh 4, 23 (II, 78). 1 Pet 2, 5 (II, 79) etc.

(179) "*Ad illud Petri respondetur quod hinc intulit Lutherus quod etiam faeminae sunt sacerdotes; mobetur etiam ex verbo Ioanis: 'faecisti nos regnum et sacerdotes Deo nostro'*". II, 102.

(180) "*Verum tamen est quod omnes xiani. etiam feminae, dicimur et sumus sacerdotes, quia quilibet nostrum offert mira sacrificia Deo in altare cordis: orationes, actus mirabiles, sperare, credere, quae sunt hostias spirituales*". II, 104. Mancio coincide en admitir la condición sacerdotal (sacerdocio común) de todos los cristianos.

(181) II, 104; cfr. nota (180).

referidos al sacerdocio ministerial que existe en la Iglesia, no que todos y cada uno seamos sacerdotes (182).

Evidentemente, la cuestión de la visibilidad de la Iglesia tiene una honda repercusión práctica. Y no es difícil adivinar que, en definitiva, se trata del problema de la autoridad; también de la autoridad en materia de fe y costumbres, ¿cómo salir del error y a quién acudir en momentos de confusión si no fuera una realidad visible? (183).

#### 4. Iglesia católica

La *vera Ecclesia* "es universal en el sentido de una extensión numérica y geográfica" (184). Franquea todas las fronteras de lugar (185) y tiempo (186) y engloba dentro de sí a todos los hombres de cualquier clase y condición (187). Es la llamada catolicidad *externa* (188). Dos elementos intervienen por consiguiente en la catolicidad

---

(182) "Item: omnes fideles simul collective dicimur sacerdotes, quia habemus inter nos sacerdotium, licet non quilibet sit sacerdos. Probatur Exod 19: 'gens sancta' dicitur Ecclesia, 'regnum sacerdotale', non quod quilibet sit sacerdos, sed quia habebat inter se sacerdotes". II, 104.

(183) "Si hoc esset verum incerta redderentur omnia. Ratio est nam cum Ecclesia sit invisibilis (secundum istos), nesciretur ad quos esset confugendum tamquam ad veram Ecclesiam. Probatur quia non patet sensibus, nec sensibilis". II, 82. Paralelamente parecen insinuarse la obligación por parte de los fieles de mirar a la *vera Ecclesia* en los momentos de duda doctrinales y morales (*confugendum*), y el deber de ésta de salir al paso de esas tensiones.

(184) G. PHILIPS, o. c., 228.

(185) "2° dicitur *universalis quia in omni loco*. Marci ultimo: 'illi autem profecti praedicaverunt ubique'. Et ut Paulus citat ex Dabide: 'in omnem terram exivit sonus eorum'. II, 111.

(186) "Et 3° dicitur *universalis ratione temporis*, quia omni tempore docetur eadem doctrina". II, 112.

(187) "*Catholica dicitur quia in toto orbe*; quia graece *catolon*, verbum e verbo redendo, dicitur secundum totum. Hinc venit ut dicatur *catholica, id est universalis, in omni sexu et conditione, longe lateque*. Patet psalmo 2: 'postula a me et dabo tibi gentes hereditatem tuam et possessionem tuam terminos terrae'.

(188) Cfr. entre otros autores: M. SCHMAUS, *Teología Dogmática*, IV, ed. Rialp, (Madrid 1962), 676; J. SALAVERRI, *De Ecclesia Christi*, en *Sacrae Theologiae Summa*, I, ed. BAC, (Madrid 1962), 910.



externa: el primero de índole espacial, va destinado a todos los pueblos y a todos los hombres, si bien puede ocurrir que, de hecho, no ocupe todos los lugares ni llegue a todas las naciones; y el segundo, temporal: vale para todos los tiempos y todas las épocas. Esta universalidad o catolicidad (189) tiene su origen en el mismo Cristo (190). No hay que olvidar —insistimos (191)— cómo Mancio hace referencias explícitas a la cristología y soteriología como fundamento de la eclesiología.

Pero es, sobre todo, la universalidad de la doctrina (192) lo que hace *católica* a la *vera Ecclesia*; para todos los hombres y para todos los tiempos la *eadem doctrina* (193). Esta es la verdadera noción de catolicidad: *docet et tenet quod ubique, quod semper, quod omnes* (194). Tan verdad es, que esta identidad de doctrina consigue que, con toda propiedad, la *vera Ecclesia* pueda titularse *catholica*, sin que de hecho haya logrado la extensión universal (cato-

(189) "Dubium: quid Ecclesia catholica significet. Respondetur quod significat universalis". II, 109. — Hinc venit ut dicatur catholica, id est universalis...". II, 110.

(190) "Vide D. Augustinum lib. *De unitate Ecclesiae* c. 4: 'Est universalis omni loco et tempore': in *Genesi* dicitur 'in semine tuo benedicentur omnes gentes', non dixit 'in seminibus', sed 'in semine', id est in Xto. Ergo Ecclesia est universalis omni loco et omnibus gentibus". II, 109.

(191) Cfr. nota (161).

(192) "Quibusdam videtur quod dicitur catholica propter fidem et doctrinam universalem. Math. ultimo: 'praedicate evangelium omni creature'; et ideo dicitur fides (et doctrina) universalis, quia omnium hominum". II, 110. "Et 3º dicitur universalis ratione temporis, quia omni tempore docetur eadem doctrina. Non docebant apostoli tum hoc, tum illud; sed idem doc u ere semper: 2º ad Corint 1: 'fidelis Deus quia sermo noster non est in illo est et non'; psalmo 118; 'in aeternum, Domine, permanet verbum tuum, in generatione et generationem veritas tua'". II, 112.

(193) "Quod ergo ab omnibus, omni loco et tempore docetur et creditur dogma catholicum appellatur; et illa dicitur Ecclesia catholica, quae huiusmodi dogma habent: 'Ego semper docui (ait Xtus.) in synagoga, ubi omnes conveniunt'". II, 112. — Cfr. también nota anterior.

(194) "Dicitur catholica quia constat ex omnibus gentibus, populis, nationibus et quia id docet et tenet quod ubique, quod semper, quod omnes tenuerunt et crediderunt". II, 113.

licidad externa espacial (195); e incluso, las mismas iglesias particulares (196). Se trata de la catolicidad interna (197). Está fuera de duda que para Mancio la *eadem doctrina* y la *eadem fides* no significa, ni siquiera remotamente, una absolutización de la época primitiva y apostólica; como si no fuera posible un conocimiento e inteligencia mayor de la doctrina revelada. Es verdad que de forma explícita no encontramos un tratamiento claro del tema. Autoriza, sin embargo, a interpretar la catolicidad en este sentido, la intención polémica. Lutero, en efecto, absolutiza la Escritura (*sola scriptura*). La *vera Ecclesia* se identifica con la primitiva porque tiene la *eadem doctrina*. Las tradiciones y los dogmas no han cambiado nada; son, únicamente, penetraciones mayores en su conocimiento (198).

Gracias a esta catolicidad puede discernirse la *vera Ecclesia*: si cree y profesa la *eadem fides* de los apóstoles (199), la fe tenida de siempre como verdadera por la Iglesia universal (200). El mismo criterio sirve para identificar la verdad (su condición de pertenencia a la *vera Ecclesia* y a su doctrina) de cualquier iglesia particu-

(195) "Respondetur quod Ecclesia, quae modo est, est catholica et negatur quod modo sit in angulo, quia etiam est apud prestem Ioanem, id est praeciosum Ioanem, quae terra magna nimis; etiam in mundo indiarum et insularum est Ecclesia nostra distributa. 2º dico satis esse simul difusam esse in totum orbem ut dicatur nunc catholica, quia *eadem Ecclesia est et eandem fidem retinet*, quam apostoli in uni versa terra vulgarunt. Quare dico quod si nunc Ecclesia esset dumtaxat in una tantum provincia illa esset catholica propter rationem dictam...". II, 115.

(196) "Quare (...), imo nunc qualibet Ecclesia singularis dicitur catholica, quoniam eam fidem habet, quam universalis Ecclesia tenet et semper tenuit". II, 115.

(197) Cfr. M. SCHMAUS, o. c., 581. — J. SALAVERRI, o. c., 910.

(198) Puede consultarse a este respecto la significación que Mancio da a la expresión *definitio fidei*: (esta parte, aún en prensa).

(199) "2º dico (...) nunc catholica quia *eadem Ecclesia est et eandem fidem retinet*, quam apostoli in universa terra vulgarunt". II, 115.

(200) "Dicitur catholica (...) quia *id docet et tenet* quod ubique, quod semper omnes tenuerunt et crederunt". II, 113.

lar (201), cristiano (202) o proposición doctrinal (203). Una doctrina, confrontada con la *fides* de siempre, es la norma segura y crea en los fieles la obligatoriedad de profesarla y de vivirla (*quod semper Ecclesia tenuisse cognovit sibi tenendum discernit*) (204).

La catolicidad es por tanto una propiedad fundamental de la *vera Ecclesia*. Y la eficacia, patente: lleva con certeza hasta su identificación.

## II. PERENNIDAD DE LA "VERA ECCLESIA"

Las páginas anteriores intentan desvelar el rostro de la *vera Ecclesia*. En efecto, Mancio describe algunas de las propiedades con que Cristo quiso instituir la y que al mismo tiempo marcan el camino de su identificación. Previamente, sin embargo, es necesario plantearse el tema de su existencia actual y futura, es decir, el de su perennidad; porque no bastaría constatar la existencia de la *vera Ecclesia*, limitada únicamente a la época primitiva y apostólica, como sostiene la tesis luterana (205), inspirada en las proposiciones de Wiclef (206) y Hus (207).

(201) "Imo nunc quaelibet Ecclesia dicitur catholica quoniam eam fidem habet quam uniuersalis Ecclesia tenet et tenuit semper". II, 115.

(202) "Catholicus homo dicitur qui quod semper Ecclesia tenuisse cognovit, sibi tenendum discernit". II, 113.

(203) "Quod ergo ab omnibus, omni loco et tempore docetur et creditur dogma catholicum appellatur". II, 112.

(204) Si crea en los fieles tal obligatoriedad, se debe a que la doctrina así transmitida es infalible; no hay posibilidad de errar ni en la doctrina ni en el modo de transmisión. El motivo radica en la identidad de la *Ecclesia quae modo est cum primitiva* (Cfr. II, 115).

(205) Los luteranos no niegan la institución de la Iglesia por Cristo; afirman que en el correr de los siglos se ha desvirtuado: "contendunt Ecclesiam visibilem in pluribus essentialibus esse corruptam, maxime per Romanum Pontificem"; cfr. J. SALAVERRI, o. c., 587-588.

(206) Cfr. p. ej., *Trilogus*, II, c. 17, ed. G. Lechler, (Oxford 1969), 186; *Tractatus de potestate papae*, c. 8, ed. J. Loserth, (London 1907), 165.

(207) "Quidam hereticorum dicunt Ecclesiam defecisse vel certe defuturam esse: suspicor istos esse Bohemos". II, 118. La Iglesia no

De otra manera: la *vera Ecclesia*, algo de cuya naturaleza se ha intentado esbozar, ¿vive y perdurará hasta el final de los tiempos? (208).

A propósito de la pertenencia a la Iglesia decíamos que ésta puede entenderse en sentido amplio, como "congregación de fieles" (*congregatio fidelium*); o en sentido estricto: "congregación de los bautizados" (*sanctificati et Deo dicati per baptismum*) (209). Si *Ecclesia* se toma en el primer sentido no hay problema: siempre se ha dado (perennidad de hecho) "una congregación de fieles" (*aliqua fidelium congregatio*). Esta es la enseñanza de la Escritura (*patet ex processu scripturae*) y el sentir constante de la Tradición (*probatur ex comuni traditione Ecclesiae*) (210).

Tampoco ha dejado de existir la Iglesia *post Christum* (es decir *Ecclesia* en sentido estricto (211) y además permanecerá para siempre en la existencia. Lo que equivale a decir que la Iglesia es perenne de hecho y de derecho, sin posibilidad de cambios sustanciales ni de ser sustituida por otra economía (*post Xtum. fuisse Ecclesiam eandem quae nunc est et duraturam usque in finem*). De ahí que la doctrina sacramentaria (*semper fuerunt, sunt et erunt sacramenta*), la fe (*semper fuit, et est et erit fides*) y la

---

es perenne, por lo menos, con perennidad de derecho. Se admite la fundación de la *vera Ecclesia* y su existencia durante algún tiempo. Cfr. IOH. HUS, *Responsio ad scripta Stanislai de Znojma*, c. 2, en *Johannis Hus et Hieronymi Pragensis Confessorum Cristi Historia et Monumenta*, I, (Noribergae 1558), f. 277 vto.

(208) "*Dubium est quantum duratura et quantum duravit*". II, 116.

(209) Cfr. pág. 451.

(210) "*Respondetur: semper fuit aliqua fidelium congregatio. Patet ex processu scripturae: ante diluvium fuit Ada, Abel, Enoch, Noe; post diluvium, cognatio Noe; postea, filii Israel; omnes secum fidem deferentes. Et semper fuerunt iusti; probatur ex comuni traditione Ecclesiae...*" II, 116.

(211) Parece bastante clara la referencia a la *Ecclesia* en sentido estricto. La expresión *post Xtum.*, en contraposición a la *fidelium congregatio*, lo insinúa; y abiertamente se dice: es la *Ecclesia* de los sacramenta, de la *hierarchia ecclesiastica*, de la *catholica doctrina*; cfr. II, 117, nota siguiente.

jerarquía (*eclesiástica hierarchia*), por ser elementos esenciales, nunca fallarán en la Iglesia. Subyace además, íntimamente ligado, el tema de la sucesión: si entre la Iglesia primitiva y la que vive actualmente hay una identidad (*eadem*), el papa y los obispos (*hierarchia*) son sucesores de los apóstoles (212).

Esta perennidad, como es obvio, no es absoluta sino condicionada, depende de la existencia de los hombres, mientras existan sobre la tierra (213). Y tiene como causa la promesa (214) y la eficaz asistencia de Dios, quien nunca permitirá la defectibilidad (215).

La libertad del acto de fe (*libere credimus*) puede llevar a concluir que en algunos puede fallar (*in singulis*), no en todos (*non autem in omnibus collective*). Porque la eficaz asistencia divina, que respeta siempre la libertad humana, nunca tolerará que falte esa cooperación en

(212) "2º dico: *de fide est post Xtum. fuisse Ecclesiam eadem quae nunc est et duraturam usque in finem*. Et quoniam Ecclesia non est fide; ergo semper fuit et est et erit fides. Et quoniam Ecclesia est pulchra et sancta; ergo semper fuit, est et erit et sancta. Et quia gratia et sanctitas non facile possunt conservari sine sacramentis; ergo semper fuerunt et sunt et erunt sacramenta, quibus gratia conservetur. Haec vero durare sacramenta sine catholica doctrina nequeunt; ergo semper fuit catholica doctrina in Ecclesia et similiter doctores catholici. Haec omnia quae dicta sunt consistere nequeunt sine ecclesiastica hierarchia, scilicet sine ordine et praelatura; ergo oportet istos praefecto esse in Ecclesia". II, 117.

(213) "Probatur hoc esse hereticum. Math 13 ex parabola zizaniarum: 'sinete (inquit Xtus.) utrumque crescere usque ad messem' scilicet 'usque ad finem mundi'; item probatur Math 13 de 'sagena missa in mari congreganti ex omni genere piscium, quam cum impleta est etc.' Undo sumo argumentum: *quod in fine mundi completur numerus praedestinatorum et reprobarum*". II, 119.

(214) "Et Lucae 1: 'dabit illi Dominus etc. et regnum eius non erit finis'; ergo Ecclesia, quae est Xti. regnum, durabit usque ad finem mundi. Esayae 9: 'super solium Dabid et super regnum eius etc.'. Item probatur Math 16: 'portae inferi non praevalerunt adversus eam' etc.; 'tamen non omnino peribit Ecclesia'. II, 119. Puede verse los textos de la nota siguiente.

(215) "Respondetur quod argumentum probat quod in singulis potest deficere, non autem in omnibus collective: 'Ego autem rogavi pro te, Petre, ut non deficiat fides tua'; 'Ego vobiscum sum usque ad consumationem saeculi' 'portae inferi non praevalerunt adversus eam' etc.". II, 121.

todos los hombres (216). Así mismo hay que entender en su verdadero sentido el texto de *Lucas* 18, 8: "Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿piensas que encontrará fe sobre la tierra? Es una hipérbole (217). No constituyen objeción alguna contra la perennidad de la Iglesia.

## II. LA IGLESIA ROMANA, ÚNICA "VERA ECCLESIA"

La *vera Ecclesia*, ¿dónde podremos encontrarla? El problema se centra en el *istam*, es decir, en señalar a una determinada como la verdadera; hasta este punto existe la concordia (*esse veram Ecclesiam*) (218). Mancio la concreta en la Romana: es la "congregación visible a cuya cabeza (*quae subdit, subiecta*) está el Romano Pontífice" (219). El verbo *est* dice la identificación de la Igle-

---

(216) "2<sup>um</sup> argumentum: potest deficere fides; ergo Ecclesia. Probat<sup>ur</sup> antecedens quia *libere credimus* et possumus non credere; ergo. Respondetur...". II, 121.

(217) "Contra dicta est argumentum: non semper erit fides; ergo non semper erit Ecclesia. Probat<sup>ur</sup> antecedens *Lucas* 18: 'filius hominis veniens, putasne inveniet fidem in terra?' quasi dicat: non; ergo non erit fides. Respondetur (...) *est enim hyperbole, ita similiter intelligitur Lucas*". II, 120.

(218) "In contrarium est sensus omnium fidelium et christianorum: non solum esse veram Ecclesiam, *sed istam* quam videmus et audimus esse subiectam episcopo et pontifici romano. Hoc est grave dubium quia res nobis est non cum infidelibus nec mauris etc., sed cum hereticis, qui cum x<sup>t</sup>iani, non sunt, x<sup>t</sup>ianos esse se fingunt, qui admittunt scripturam et X<sup>t</sup>um. et tamen omnia negant. In hoc articulo: *Ecclesia verbis conveniunt nobiscum*, quod sit una, sancta catholica et apostolica; *sensu tamen differunt a nobis maxime*". II, 129.—Cfr. también II, 132; II, 141.

(219) "... non solum esse veram Ecclesiam *sed istam* quam videmus et audimus esse subiectam episcopo et Pontifici Romano". II, 129.—"... non solum teneamur credere quod X<sup>t</sup>us. reliquerit Corpus Misticum, sed quod est hoc, et haec fidelium congregatio visibilis subiecta romano pontifice, cum his praelatis et sacramentis et hierarchicis: *tenemur credere quod est haec Ecclesia*". II, 131.—Et ita sit conclusio: *Ecclesia X<sup>t</sup>i. unica*, extra quam non est salus *est haec singularis quae vivit et regnat anno 1564, die 9 decembris, hora 8 et hic est articulus fidei, quod scilicet est quae subdit romano pontifici*". II, 141.

sia verdadera y la Romana. Por tanto el artículo de fe "*credo Ecclesiam* es *credo Ecclesiam Romanam* (220) y el aforismo *extra Ecclesiam nulla salus* viene a decir *extra Ecclesiam Romanam* (222).

Resalta particularmente la importancia de este artículo (*credo Ecclesiam Romanam*) porque fija de forma definitiva la *regula fidei quoad nos*; si se admite, aparecerá incuestionable la obligatoriedad de sus doctrinas y autoridad: la *norma será recibir y creer* "lo que ella enseña" (*omnia quae proponit*) (223). (Ya veremos las circunstancias y condiciones para que estas *proposiciones* participen de la condición de *regula fidei* y sean infalibles). El interés por este artículo crece además porque el error está dentro de la Iglesia y, sobre la base de un mismo lenguaje y terminología, enseña doctrinas diferentes y atenta contra el ser mismo de la Iglesia (224).

(220) "Sequitur quod haec propositio est fide: *haec romana est Ecclesia Xti., quam omnes tenemur credere*, quia est proposita omnibus sufficienter et tenemus testimonia efficacissima et motiva tan divina quam humana, quae faciunt illam evidenter credibilem; ergo *illa est de fide et imo est articulus fidei*". II, 200. — Cfr. además II, 141, nota (316).

(222) "Et consequenter est de fide quod extra Ecclesiam et *extra istam nemini patet salus*". II, 200. — "Ecclesia Xti. unica extra quam non est salus, est haec singularis... Omnis alia est synagoga sathanae. Ad Galat. 6: 'quicumque hanc regulam sequuti fuerint pax super illos et super domum Dei' non super synagoga sathanae, id est, *qui servavit fidem integram, quam haec Ecclesia docet et ambulaverit secundum mores et ritus huius Ecclesiae et usus fuerit sacramentis, quae illa iubet salvabitur; et praeter hoc nullus salvabitur*". II, 141. Casi tenemos ya la formulación del *Catecismo*: lo que se ha de creer (*servavit fidem integram*), lo que se ha de obrar (*ambulaverit secundum mores*), lo que se ha de orar (*ambulaverit secundum ritus*) y lo que se ha de recibir (*usus fuerit sacramentis*).

(223) "Hoc est fundamentum omnium controversiarum. Ratio est quoniam ultima resolutio fidei quoad nos (non quoad se) est ad Ecclesiam. Si semel statuo hanc esse veram Ecclesiam, omnia quae proponit credam, nam credo non posse errare; si vero non credo, dubitabo de omnibus quae proponit: dubia omnia remanebunt". II, 131.

(224) Cfr. II, 129, nota (215).



## 5. Prueba general

El camino de identificación de la *vera Ecclesia* sigue un doble recorrido. Primeramente, de forma global, descubre cómo la fe profesa la verdad de la Iglesia Romana: "no es suficiente una creencia vaga e indeterminada en la existencia de la Iglesia de Cristo; es necesario creer que la Romana es la sola verdadera" (225). A la misma conclusión nos llevará después el estudio por separado de las notas.

El lugar luterano por excelencia es la Escritura; nos da a conocer el genuino sentido del evangelio (226) e incluso el verdadero sentido sobre sí misma (*per se est interpretanda*) (227). Es el criterio de discernibilidad de la Iglesia de Cristo (*vera Ecclesia Xti. scriptura cognoscat*) (228).

Sin embargo la misma Escritura testifica en favor de la Iglesia Romana, porque, como afirma San Agustín, la Escritura carecería de valor en orden a la fe —ni siquiera existiría—, a no ser por la autoridad de *esta* Iglesia singular y visible (229); en efecto, al ser anterior (230),

(225) "*Et non satis est credere in confuso quid est veri Xti. Ecclesia in mundo, sed necesse est et tenemur credere quod haec Ecclesia romana, visibilis et audivilis, quae vivit sub romano pontifici, est Ecclesia Xti.; et qui hoc non credit hereticus est*". II, 141.

(226) "*Sed quid sciet quod sincere praedicatur evangelium. Respondent quod per scripturam sciet, non per rationes et coniecturas humanas*". II, 134.

(227) "*Et si quaeram: locus scripturae quomodo intelligitur. Respondent quod per ipsam scripturam est interpretanda, non per humanam expositionem intelligentia petenda est. Et si rogetur: ego intelligo unum locum per alium et quomodo sciam si fallor an non. Ad hoc non habeant quid respondeant, nisi confugiant ad cerebrum, quod scilicet interius est: in cerebro qui revellet*". II, 136.

(228) "*Adducunt Crisostomum homilia 49 super Math: 'in imperfecto, dicit, hoc tempore scilicet heresum ad scripturarum montem confugendum'; qui ergo vult nosse quae sit vera Xti. Ecclesia scriptura cognoscat. Et adducunt: Augustinus in epistola 116 (...), et lib. De unitate Ecclesiae, cap. 2 (...); valeant ergo traditiones Ecclesiae, romanorum pontificum, conciliorum*". II, 134.

(229) "*Probatur haec nostra veritas primo argumento ad hominem: demus luteranis Ecclesiam esse cognoscendam per scripturam; tunc sic argumentor: ergo ista romana est vera Ecclesia. Probatur: ista est quae dedit omnibus scripturas lutheranis heri natis. Si ab illis*

la recibió y aprobó (*Ecclesia recepit et approbavit scripturam*) (231) como suya. Recordemos que Moisés, primer escritor del A. T. es posterior a la Iglesia (232); también los evangelistas, como es evidente, ya que cuando ponen por escrito el evangelio, Cristo ha instituido ya la Iglesia (233), a la que de hecho pertenecían como partes (234).

Como por otro lado la Escritura no contiene *toda* la Revelación, dado que antes de ser recogida por escrito es recibida *in corde* (235), y como además no todo lo revelado *in corde* pasa a la Escritura (236), ni siquiera su verdadero sentido (*cum verus sensus scripturae non sit scriptus supra illam*) (237), se hace evidente la necesidad (*confugen-*

*quaeratur utrum habeant scripturas et unde acceperint, respondent quod ab Ecclesia romana acceperunt; ergo haec romana est vera Ecclesia. Ita Augustinus: 'evangelio non crederem nisi me authoritas Ecclesiae commoveret'; ita nos credimus evangelio propter auctoritatem huius Ecclesiae singularis, visibilis". II, 142.*

(230) "Notandum est quod *Ecclesia antiquior est scriptura*. Ecclesia vetus est antiquior veteri testamento; et Ecclesia nova, antiquior novo testamento". II, 171.

(231) "*Unde Ecclesia recepit et approbavit scripturam, tanquam prior*; quare recte Augustinus: 'evangelio non crederem nisi mihi authoritas Ecclesiae commoveret'; vide ipsum lib. 18 *contra Faustum* c. 5: '*illa scriptura approvanda est quam Ecclesia approvat*'. II, 175.

(232) "Probatur: *Moyses cepit scribere vetus testamentum*, et Ecclesia fuit ante Moysen; ergo *Ecclesia antiquior est veteri testamento*". II, 172.

(233) "Similiter *Xtus. nihil scripsit*: vide D. Thomam 1.2, in materia de legibus et 3 p. q. 42 art. 4; *at vero Xtus. reliquit Ecclesiam* (...); ergo *prius fuit Ecclesia quam scriptura*". II, 173.

(234) "Item evangelistae prius fuerunt partes Ecclesiae quam scriberent; ergo evangelica doctrina prius est cepta auditu quam scriptu". II, 174.

(235) "*Divina revelatio quoad articulos fidei est necessaria ad salutem, et prius est coepta ab apostolis corde quam scriptis mandaretur*. Unde apostolus iubet ut persistent in his quae audierunt ab illo: ad Roma 16 et ad Colosen 2 et 3ª canonica Ioannis cap. unico et in actis apostolorum". II, 174.

(236) "*Non omnia revellata a Deo sunt literis mandata: non omnis doctrina quae erat in corde Ecclesiae est scripta*". II, 176.

(237) "Sequitur contra lutheranos quod *cum verus sensus scripturae non sit scriptus supra illam* ut glossa, quando est difficilis recurrendum non solum ad alia scripturae loca sed ad Ecclesiam: ad sensum quem in corde habebat Ecclesia qui non est scriptus. Alias posset periclitari fides et hac ratione perit apud luthaeranos, quia renuunt confugere ad Ecclesiam: pravi facile depravant scripturas et detorquent sensum, quia quot capita tot sensus". II, 177. — "*Unde ex traditione*

*dum est*) de la Iglesia. La misma Escritura postula así la verdadera Iglesia, la Romana, que con su autoridad, desde el *sensus non scriptus* que guarda *in corde*, interprete y garantice el *sensus scriptus* (238); por esta razón, incluso, nos da la verdadera interpretación de las palabras de Cristo (239). Es decir, la Escritura no es, en sí, un lugar vivo; para que la revelación que contiene deje de ser letra muerta y se convierta en perceptible y audible —sea revelación—, ha de prestarle su voz la Iglesia. Otra cuestión íntimamente ligada es: quiénes, dentro de la Iglesia, son los portadores de esa voz y en qué condiciones. Por el momento sea suficiente constatar que Mancio cita expresamente a los peritos santos (*peritis sanctis*) (240), los "continuadores de la tradición" (*ab eis qui a maioribus acceperunt*) (241), los padres (*a patribus*) (242), la "común tradición" (*ad eius comunem traditionem*) (243). No obstante el problema sigue en pie: la preposición *a* y los verbos *pretendus est*, *confugendum est* y *sumendus est*, siempre en el mismo contexto, indican más bien que los sujetos, las *regulas* de interpretación.

---

*Ecclesiae habemus*: 1<sup>um</sup>, multa quae non sunt scripta; 2<sup>um</sup>, *verum scripturae sensum*". II, 180.

(238) Cfr. II, 177, nota (250).

(239) "Et quando dicunt luthaerani: 'fides ex auditu', auditus autem ex verbo Xti., ergo ex verbo Xti. debet constare solum, quod est scriptura, respondetur: quod sit verbum Xti. non solum debet constare ex scriptura sed ex traditione et sensu Xti.; imo sensus verborum Xti. ex Ecclesia est petendus, non ex cuiusquam sensu et iuditio". II, 207.

(240) "Item probatur quod confugendum sit ad Ecclesiam. Probatur: interpretatio legis ex sensu peritorum debet sumi in illa materia, ex vi, usus et consuetudine, quae est optima legum interpres; ergo interpretatio divinae scripturae debet sumi a peritis sanctis in illa materia". II, 179.

(241) "Unde Clemens 1<sup>us</sup> epistola, scilicet: 'sensus scripturae, non de proprio sensu, sed ab eis qui a maioribus acceperunt sumendus est' ". II, 179.

(242) "Ita dixit Tertulianus (...); *sumendus ergo et aucupandis sensibus a patribus*". II, 179.

(243) "Respondetur quod ideo *confugendum est ad Ecclesiam et da eius comunem traditionem*". II, 179.

A la misma fe, es decir, el *credo Ecclesiam* es *credo Ecclesiam Romanam* nos lleva el consenso universal de los fieles cristianos (*sensus omnium fidelium et christianorum*) (244). En este testimonio, que la Iglesia da sobre sí misma (*hoc sensit ex se Ecclesia nostra*), no puede haber error, porque en definitiva es Dios mismo quien lo da (*sed Deus est etiam qui perhibet de illa testimonium*). Por eso es de peso; pero supone la fe (*hoc argumentum xianis est firmum*) en ella (245).

La problemática de fondo, que divide a luteranos y católicos y que incide también en este artículo, está en los conocidos *solum* y *et*. Consciente del problema, Manicio concilia la Escritura y (*et*) la Tradición y llega de esta manera hasta la verdadera Iglesia, Romana (246).

(244) "In contrarium est *sensus omnium fidelium et christianorum*: non solum esse veram Ecclesiam sed istam, quam videmus et audimus, esse subiectam episcopo et pontifici romano". II, 128.

(245) "Item probatur ex *comuni sensu omnium xianorum. et hoc sensit ex se Ecclesia nostra*: quod extra illa non sit salus et punit omnes contrarium asserentes. *Hoc argumentum xianis, est firmum*, quod scilicet haec est vera Ecclesia et quod testimonium quod ipsa perhibet de se est verum. *Ad hoc fides inclinatur*; et sicut fides inclinatur quod Deus est Trinus et Unus, ita inclinatur quod haec est vera Ecclesia et quod testimonium, quod ipsa perhibet de se, est verum. (...) Et sicut Xtus. dixit quod suum testimonium est verum, quia non est ille solum sed (ait) 'qui missit me testimonium etiam perhibet', ita Ecclesia ait quod suum testimonium est verum quia non est illa sola sed Deus etiam qui perhibet de illa testimonium". II, 144.

(246) "Sequitur contra luthaeranos quod cum verum sensus scripturae non sit scriptus supra illam ut glossa, quando est difficilis recurrendum est non solum ad alia scripturae loca sed ad Ecclesiam... II, 177. — "Nam ubi sincere praedicetur evangelium non solum debet constare ex scriptura sed ex traditione et comuni sensu Patrum et ex aliis motivis". II, 206. — "Et quando dicunt luthaerani: 'fides ex auditu', auditus autem ex verbo Xti., ergo ex verbo Xti. debet constare solum, quod est scriptura, respondetur: quod sit verbum non solum debet constare ex scriptura sed ex traditione et sensu Xti.; imo sensus verborum Xti. ex Ecclesia est petendus, non ex cuiusquam sensu et iudicio". II, 207. — "Dico 2º ad argumentum: quando dicunt quod scriptura debet cognosci Ecclesia, concedo; sed non excluditur traditio Ecclesiae, nam Ecclesia debet cognosci secundum traditionem et comunem sensum Ecclesiae". II, 209. — Ad verba Augustini dico quod si est testimonium contra nos, sit etiam contra illos: et ita multoties

## 6. Las notas de la Iglesia Romana

La Iglesia Romana se entiende a sí misma como la Iglesia una, santa, católica. Expresa esta autocomprensión en la profesión de fe *credo unam, sanctam, Ecclesiam catholicam* (247). No hay ninguna otra. Y estas propiedades (248), dado que a la vez son notas, la dan a conocer como la verdadera Iglesia de Cristo (249).

### a) Unidad

Unidad pero nunca uniformidad, ya que cada miembro conserva su ser y valor individual, su propia condición. San Pablo designa a la *vera Ecclesia* con la imagen del *corpus*: la Iglesia es un cuerpo diverso en su unidad porque se compone de diferentes miembros, no es un cuerpo homogéneo. Esta diversidad en la unidad (*cum sit unum, ex diversis partibus componitur*) cuadra a la Iglesia Romana al estar compuesta de buenos y malos y admitir diversidad de miembros (*membrorum distinctio-nem*), la jerarquía (*hierarchiam statuum*). Por otra parte las metáforas que usa la Escritura, v. g., de la "red barredera", de la "cizaña", de la "era", etc. y que manifiestan, de forma clara, la inclusión de buenos y malos dentro de la unidad de la verdadera Iglesia, se realizan plenamente en la *Ecclesia Romana* (250). Al contrario

dixit contra illos. 2º dico quod Augustinus non excludit sensum Ecclesiae: sed per scripturam expositam iuxta comunem sensum Ecclesiae et antiquorum Patrum debet cognosci Ecclesia". II, 211. Notar que los verbos empleados (*recurrendum est, debet constare, petendus est, debet cognosci*) hablan de la necesidad de conjugar la Escritura y la Tradición: *et Scriptura et Traditio*.

(247) "Probatur quod nostra sit vera Ecclesia ex illo simboli *credo unam, sanctam, Ecclesiam catholicam*". II, 146.

(248) Algunas de estas propiedades de la *vera Ecclesia* fueron consideradas ya; cfr. pág.

(249) Sobre su carácter de notas y sobre la polémica con la teología protestante desde ese punto de vista, cfr. A. LANG, *Der Auftrag der Kirche*, (München 1954), 153-160.

(250) "1º, *nostra Ecclesia est magis una; ergo est vera Ecclesia*. Unitas nostrae Ecclesiae admittit bonos et malos, praecitos et praedestinos. *Quam sit conforme scripturae probatur ex parabola saganæ et zizaniorum et de area et de 10 virginibus*. Nos ad literam

acontece en los herejes: todos iguales, sin distinción de grados ni funciones (251).

La Escritura testimonia así en favor de la Iglesia Romana (252).

Veíamos que la fe obra la unidad de la *vera Ecclesia* (*Ecclesia est una unitate fidei*) (253). Ahora estudiamos la fe como signo manifestativo de la Iglesia, como nota (*probatur ex unitate fidei*) (254).

La *Ecclesia Romana* es la *vera* porque profesa y ha creído siempre la misma *fides*; siempre (*omni tempore eadem*) y por todos (*omnes in fide conveniunt*). La diversidad de pareceres, alcanza exclusivamente a lo opinable; si en determinadas épocas de la historia han surgido autores con opiniones no conciliables con la fe, de hecho han estado dispuestos —y lo han hecho—, a someterse a la *corrección* de la Sacrosanta Iglesia (255). Esta unidad de la fe, expresión de la *vera Ecclesia*, contrasta aún más si se compara con los herejes: sobre lo más

---

servamus analogiam Pauli de corpore humano, quod, cum sit unum, ex diversis partibus componitur. Corpus humanum non est homogeneum sed habet partes diversarum rationum; ita Ecclesia. Item: nostra Ecclesia est pulchra quia *habet membrorum distinctionem, hierarchiam statuum*". II, 148.

(251) "*Heretici scindunt Ecclesiam, faciunt eam omogeneam, omnia aequant atque adeo fedant omnes aequales: omnes sacerdotes etiam faeminae*". II, 148.

(252) "*Unitas nostrae Ecclesiae est conformior scripturae (...). Quam sit conforme scripturae...*". II, 147.

(253) "*Item est una Ecclesia (...) unitate fidei*". II, 65.

(254) "*Similiter unitas Ecclesiae probatur ex unitate fidei*". II, 150.

(255) "*Item: in nostra Ecclesia magna fidei constantia, omni tempore eadem. Heretici fere quolibet tempore habent diversam fidem; Luther enim multa habet pugnancia et optime Herus vocat illum septicipitem. Ita Salomon Proverbiorum 11: 'impious facit opus instabile', id est, infidelis. Ita Hilarius super illud psalmi: 'beatus vir qui non abiit in consilio impiorum, id est, infidelium'. Unde 2<sup>a</sup> Petri ultimo, loquitur de epistolis intellectu, quae indocti et instabiles, id est heretici depravant'. II, 151. Sed dicetis: nonne? inter xtianos. sunt diversae sententiae et opiniones. Respondetur quod omnes in fide conveniunt. Sed dices contra: nonne? Durandus et Gabriel aliquando dicunt contra fidem. Respondetur quod verum est, *tamen omnes parati sunt ad se Ecclesiae subiiciendum et ita se et omnia semper subiiciunt correctioni et limae Sacrosanctae Matris Ecclesiae*". II, 152.*

fundamental (*circa res fidei gravissimas*) multitud de pareceres (256) y para cada tiempo una fe distinta (257).

Otro argumento manifestativo (*probatur... ex*) de la unidad de la Iglesia Romana es el tomado de la unidad de gobierno (*ex unitate capitis*) (258). Mancio escuetamente le enumera, no hace ningún desarrollo; posiblemente porque no interesa a sus fines polémicos (259). En realidad trata de esta unidad de gobierno de la Iglesia Romana al estudiar como *propiedad* y, evidentemente, allí la intención primera es hablar de este gobierno en tanto causa creadora de la unidad (260).

#### b) Santidad

La Iglesia Romana (*nostra*) es santa, y más santa (261), con santidad ontológica y moral. Con santidad ontológica, porque todos sus miembros están consagrados a Dios (*Deo dicati*) y participan de su santidad (*sunt sancti*) por el bautismo (262). Gracias a esta consagración de Iglesia, Esposa de Cristo, (*traditur Xto. Sponso*) es en sí misma "sin mancha" (*sine macula*), "sin arruga" (*sine ruga*) y

(256) "*Ecclesia hereticorum non habent unam fidem. Probatur ex dictis et scriptis hereticorum: circa res fidei gravissimas diversissimae sententiae*". II, 150.

(257) "*Heretici fere quolibet tempore habent diversam fidem*". II, 151.

(258) "*Item probatur unitas nostra <e> Ecclesiae ex unitate capitis*". II, 153.

(259) Este *caput* es Cristo. A primera vista el Papa y el oficio eclesiástico, en general, parecen ir contra este único *caput*. Mancio hace ver que no: el Papa es *vicarius* de Cristo, no *sucesor*: "*Et adverte distinctionem: quod Xtus, qui est caput non variatur, semper idem; vicarius autem Xti. fluit et refluit, sed nunquam est nisi unus. Es notandus est modus loquendi, quia papa Xti. vicarius est, non sucesor (...). Ratio est quia quandiu vivit episcopus non habet sucesores sed vicarius; Xtus. vivit; ergo non habent sucesorem sed vicarium. Sucesor enim est eius qui non est; vicarius eius qui absens est*". II, 71.

(260) "*Ecclesia habet unitatem a Xto. capite et pastore*". II, 71.

(261) "*2º probatur ex illo verbo symboli, scilicet sancta: Ecclesia nostra est sancta et sanctior. La argumentación sigue una forma positiva y negativa.*

(262) "*2º dico: omnes qui sunt in Ecclesia sunt sancti, scilicet dicati Deo. Et ita quando dicis in argumento: peccatores non sunt sancti, nego: quia per baptismum sunt dicati Deo et sancti*". II, 41.



"gloriosa" (*gloriosa*); los cristianos son transformados con una renovación interior que comporta la liberación del pecado (*omnes delet maculas*) y positivamente la santificación verdadera (263). En este sentido (*quia Deo dicata*) nunca puede hablarse de la Iglesia como pecadora o mala (*Ecclesia enim nunquam dicitur Ecclesiae sathanae nec sinagoga sathanae*) (264). A su vez los sacramentos y las leyes, es decir, los medios de conseguir esa santidad, también son santos (265). Tiene por consiguiente origen divino; esta santidad entitativa de la Iglesia y de sus miembros es participación de la santidad de Cristo.

La Iglesia es santa, además, con santidad moral: sus miembros responden con una vida santa a ese ser íntimo de consagrados a Dios (*Deo dicati*). En esta acepción sí caben los pecadores: existen en ella miembros muertos (266). Y aunque en razón de estos miembros pudiera hablarse de la Iglesia, *pecadora*, debido a que su parte

(263) "Sed dico aliter: quod Paulus loquitur de Ecclesia, quae nunc est et quomodo nunc est, sine macula et ruga. Per baptismum Xtus. exhibet sibi exponsam sine macula, quia omnes delet maculas; sine ruga, quia renovat ut ait Paulus: 'per labacrum regenerationis et renovationis' etc., 'et renovabitur ut aquila iuventus tua'. [39]. Ad illum verbum 'gloriosa' respondetur quod dicitur gloriosa, quia traditur Xto. sponso quasi virgo genere clara, ex genere Dei. Ioan 1: 'non ex sanguinibus nec ex voluntate viri, sed ex Deo nati sumus'; item: 'quasi virgo pulchra, munda, hornata vestibus praeciosis, auro et gemis'. Parvulis et adultis recens baptizatis haec omnia conveniunt (...). Recte ergo dixit apostolus 'ut exhiberet sibi gloriosam' etc., ratione multorum, non omnium". II, 40.

(264) "Sed dicetis: sequitur ergo quod Ecclesia est mala propter malos et immunda; sicut est bona propter bonos et sancta propter sanctos. Respondetur: 1º, quod potest Ecclesia dici mala et iniqua propter malos, sicut sancta propter sanctos. (...) 2º, et melius, dico negando consequentiam, quia nomenclatura a principali dicitur et sumitur: scilicet a bonis et sanctis, non autem a malis; a bonis Ecclesia dicitur bona, non ab iniquis iniqua. Ecclesia enim nunquam dicitur Ecclesiae sathanae nec sinagoga sathanae; hoc statuitur in concilio Constantiensi, quia Ecclesia non demoni, sed Xto. dicata est, licet in ea sunt plures peccatores, quia ipsi per baptismum Xto. dicati sunt". II, 61.

(265) "Item: Ecclesia dicitur sancta propter sacramenta et leges, licet in se peccatores contineat". II, 41.

(266) "2ª membra Ecclesiae sunt peccatores, quia Xtus. caput influit peccatoribus motum internum quasi vitalem, motum scilicet fidei et spei et aliorum, non autem gratiae". II, 60.

principal está formada por los justos (*nomenclatura a principaliori dicitur et sumitur*) se denomina, y rectamente, *sancta* (267).

Ahora, sin embargo, nos fijamos en la santidad nota manifestativa de la *vera Ecclesia* (*probatur ex illo verbo symboli*). No en la santidad interior, de la cual únicamente juzga Dios, sino en los frutos de santidad, en la santidad pública y exterior (*de sanctitate publica et exteriori*) (268). Y decimos que estas obras de santidad (*opera sancta*) testimoniam que la Iglesia Romana es la verdadera (*haec omnia Ecclesiae nostrae conveniunt*) (269).

De tres clases son estos frutos de santidad: en relación a Dios, a los demás y para con uno mismo (270). En relación a Dios la *piedad* (*pie, quoad Deum*), que se manifiesta en el culto, en los ritos y ceremonias litúrgicas, en los templos y altares...; siempre en consonancia y armonía (*omnia consona*) con la Iglesia primitiva según consta por la historia (271). La *justicia* (*iuste*) respecto

(267) "Sunt ergo partes mali Ecclesiae, quae dicitur sancta ratione bonorum: pars praecipua denominat totum et non aliae partes".—Cfr. también II, 61, nota (267).

(268) "2º probatur ex illo verbo symboli, scilicet sancta: Ecclesia nostra est sancta et sanctior. Pro antecedentis probatione suppose quod *sanctitas de qua loquor non est ex interioribus pensanda*, quia Deus solus scit et sanctus ipse; imo et sanctus nescit: 'nihil conscius sum'. Sed *sanctitas ex exterioribus pensanda est*; Math 7: 'ex fructibus eorum cognoscetis eos'; 1 Regum 16: 'homo videt ea quae apparent, Deus autem intuetur cor'. Ergo ex exterioribus homo debet iudicare (...) Ergo articulus loquitur de sanctitate publica et exteriori". II, 154.

(269) "Modo ea erit Ecclesia sancta ubi videris opera sancta (...) Haec omnia Ecclesiae nostrae conveniunt". II, 155.

(270) "Opera sancta sunt triplicia: quaedam ordinant respectu Dei, quaedam respectu nostri, quaedam respectu proximi. Unde Paulus ad discipulum: 'apparuit benignitas salvatores nostri Dei omnibus hominibus, erudiens nos ut sobrie, iuste et pie vivamus'; *sobrie, quoad nos; pie, quoad Deum; iuste, quoad proximum*". II, 155.

(271) "Quam pia sit probatur ex locis honorificis, ex templis, altaribus, in quibus honor et cultus Deo exhibetur. Item est pia quoad horas (...). Item varius et mirus modus laudandi Deum (...). Item quoad ministros est mira varietas et hornatus et pulchritudo in diversu cultu. Item est pia quantum ad cantus et coereemonias diversas: omnia consona veteri testamenti et primitivae Ecclesiae; legite historias sacras et prophanas". II, 156.

del prójimo, que resplandece en las obras de misericordia (272). Y por último *sobrie*, para con uno mismo, mediante el ejercicio continuo de obras de penitencia y mortificación, castidad, obediencia, etc. (273). Destaca aún más esta santidad si se contrasta con los luteranos (274).

Cierto que la Iglesia Romana está compuesta de buenos y malos (275). Pero esto es, más bien, signo de su *veracidad*, de ser la *vera Ecclesia* (276). Las palabras de Cristo: "bienaventurado quien no se escandalizare de mí" (*Mat.* 11, 6) tienen presente también a la Iglesia, *cuerpo de Cristo*; por este motivo la Iglesia pide se le preste la obediencia de la fe, aunque no se den ahora tantos santos, vírgenes, mártires, obispos santos etc. (277). Por otra parte en la *Ecclesia Romana* los malos ministros, lo son en su vida (*vita et exemplo*), no en la doctrina: enseñan la verdad (*bene docet*) (278); nuestros prelados son verdaderos, aunque pecadores (279).

(272) "*Iuste vivitur in nostra Ecclesia: tot hospitalia et amplia tot elemosinae, tot exhortationes ad bona opera*". II, 158.

(273) "*Item in nostra sobrie vivitur; in illorum ecclesia intemperatissimei; in Ecclesia nostra, maxima sanctitas: ieiunia, vigiliae, disciplinae, observantia universarum religionum, castitatis et obedientiae. Ecclesia autem lutheranorum, ebria: illi enim aedaces et voluptuosi sunt; nostra vero exhortat ad paenitentiam*". II, 157.

(274) "At vero si respicias Ecclesiam lutheranorum nullum istorum in ea invenies (...) *Lutherana odit templa, imagines, Missa et Dei laudes*. In Ecclesia nostra, pie; in lutherana impie vivitur". II, 156.— Para ver cómo los luteranos carecen de obras de santidad, *respectu nostri*, cfr. II, 157, nota (276).

(275) "Ad argumentum lutheranorum: *fateor esse inter nos aliquos malos; coeterum inter illos, nullus bonus*". II, 159.

(276) "*Hoc signo colligimus Ecclesiam hereticorum non esse bonam Ecclesiam; nam vera Ecclesia habet bonos et malos. Ipsi dicunt: mali ministri non sunt de Ecclesia; non ergo Ecclesia hereticorum est area Xti*". II, 160.

(277) *Matth.* 11: 'beatus qui non fuerit scandalizatus in me'; loquitur de se et de corpore suo: facienti miracula facile creditis quod sim Xtus. et Mexias, cum tamen me videritis crucifixum etc.; ita de Xto. idem dicit Paulus: 'Xtus. crucifixus iudaeis scandalum, gentibus stultitia'. *Ita ait Ecclesia: credere quod eram vera Ecclesia quando erat tot sancti, virgines, martires, episcopi sancti etc. (...) facile erat; sed modo, cum ista deficiunt et me totam paleam esse videtis, non facile credetis me aream esse Xti.*" II, 160.

(278) "*Mali inter nos bene docent; illi vero vita et exemplo contra Xtum. Matth.* 25: 'super cathedram Moysi sederunt scribae et pha-

c) Catolicidad

La Iglesia Romana es católica y la luterana, no. Luego la Romana es la verdadera. Con una argumentación sencilla, sin duda porque esta nota (*probatur ex*) difícilmente se la pueden aplicar los luteranos (*quis illos heri natos praelatos fecit*) (280), Mancio constata la catolicidad (*est universalis*); es universal en el tiempo (*quoad tempus*), en el espacio (*est omni loco*) y profesa (*tenet*) la misma fe (*quod ubique et omnibus*) (281). Obviamente la catolicidad presume y exige la unidad; de ninguna manera cabe afirmarse que la Iglesia Romana se extiende por todo el universo y abarca todas las épocas a no ser que se admita y defienda su unidad.

d) Apostolicidad

En la apostolicidad encontramos la cuarta nota que descubre a la Romana como la verdadera Iglesia (282). Consiste en la perfecta armonía y continuidad (*consonantia et consensio*) de la Iglesia Romana, de hoy, con la apostólica (*constituta ab apostolis*) (283). Y comprende fundamentalmente un triple grado: a) la identidad esen-

risei: *quaecumque dixerint vobis facile, secundum vero opera illorum nolite facire. Ex quo patet quod in nostra Ecclesia est vera cathedra, licet aliquando sit malus doctor; cathedrae Moysis succedit Ecclesia Xti. Vide D. Augustinum, psalmo 36: unde Xtus.: 'qui vos audit me audit', no dicit: 'qui facit quod vos facitis, facit quod ego praecipio'". II, 159.*

(279) "Ecclesia vera debet habere praelatos ut dictum est et ad Ephe. 4: 'quosdam dedit episcopos etc.' (...) *Nostri ergo sunt veri praelati, licet peccatores*". II, 161.

(280) "Ecclesia lutheranorum non habet praelatos: qui illos heri natos praelatos fecit". II, 161. — Cfr. II, 162, nota siguiente.

(281) "3º probatur quod nostra Ecclesia est vera ex illo verbo symboli: 'catholicam'. Sic *nostra Ecclesia est universalis quoad tempus et locum*. Probatur quoad tempus, quoniam Ecclesia lutheranorum heri incipit, *nostra vero a Petro Romae crucifixo*. De loco probatur quia *nostra Ecclesia est omni loco*; unde praeciosus Ioanes cum suis pareret romano pontifici. *Nostra Ecclesia tenet quod ubique et omnibus concessum est*". II, 162.

(282) "4º probatur ex illo verbo: 'apostolicam'. II, 163.

(283) "*Ex consonantia et consensione romanae Ecclesiae quae modo est ad Ecclesiam quae constituta est ab apostolis (...). Hoc patet ex scripturis et historiis ecclesiasticis et prophanis*". II, 164.

cial de su constitución con la de los apóstoles (*nunquam recessit ab Ecclesia apostolica, perseveravit in linea, successione et tramite apostolorum*) (284): la Iglesia Romana tiene su origen en los apóstoles; b) la identidad esencial de su doctrina con la entregada a los apóstoles y transmitida por ellos (*sequitur doctrinam ab apostolis derivatam in omnibus et per omnia*) (285), *sequitur doctrinam et mores et traditiones Xti. et apostolorum*) (286); c) la sucesión ininterrumpida de la jerarquía, desde los apóstoles hasta hoy (*ex successione praelatorum ab apostolis*) (287), *ex successione pontificum et episcoporum*) (288). Es decir la Iglesia Romana posee la *apostolicitas originis, doctrinae y successionis* (289).

Consta por argumentos históricos, tanto eclesiásticos como profanos, la existencia (*fuisse*) de Jesucristo y también la institución (*reliquisse*) de una familia y congregación (*apostolos et fontiliam., religio et congregatio*) que se ha ido acrecentando en el correr de los tiempos (290).

(284) "*Ecclesia vero catholica semper secuta est verum et rectum tramitem, licet ab illis hereticis impeteretur. Illa est apostolica et catholica Ecclesia reputanda quae perseveravit in linea, successione et tramite apostolorum et quae nunquam declinavit ab illo ne latum quidem unguem. Probatur ergo quod romana Ecclesia ista visibilis sit apostolica: nunquam recessit ab Ecclesia apostolica*". II, 190.

(285) "Ergo Ecclesia quae sequitur congregationem illius familiae, quam reliquit Xtus., est apostolica. Probatur quia sequitur doctrinam ab apostolis derivatam in omnibus et per omnia". II, 170.

(286) "*Ecclesia apostolica vera et xti. est quodae sequitur doctrinam et mores et traditiones Xti. et apostolorum; sed Ecclesia romana sequitur etc. (...); ergo*". II, 199.

(287) "Item probatur haec consonantia ex successione praelatorum ab apostolis simul cum potestate remittendi peccata et auctoritate congregandi concilium et definiendi de fide". II, 165.

(288) "*Tandem probatur ex successione pontificum et episcoporum. Haec enim Ecclesia romana circa praelatos servat consuetudinem Ecclesiae apostolicae*". II, 196.

(289) Cfr. M. SCHMAUS, o. c., 595; J. SALAVERRI, *De Ecclesia*, 930.

(290) "Fide acquisita naturali et humana habemus hominem illum, qui dicitur *Jesús, fuisse et reliquisse apostolos et familiam*; et quod in mundo fuit aliqua religio et congregatio sequens Eius doctrinam; et quod haec congregatio crevit successione temporum. Hoc constat et historiis tum profanis tum ecclesiasticis xtianorum. et gentilium, imo et iudeorum; hoc conceditur ab universis, nec est qui possit negare; ita legitur in evangelio et in actis apostolorum". II, 168.

Por la fe (*fide humana et infusa*) creemos además en Jesucristo como Dios y Redentor, que resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, envió al Espíritu Santo y vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos; nos enseña también la fe que fuera de su doctrina y de la "congregación" por El fundada no hay posibilidad de salvación (291).

Esta *congregatio* y *apostolos et familiam* es, evidentemente, la Iglesia, como Mancio expresa: "Cristo instituyó (*reliquit*) una Iglesia" y cita el texto de Mateo: "Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia" (292). Y la Iglesia Romana, que la perpetúa (*sequitur congregationem illius familiae quam reliquit Xtus.*) y nunca se ha desviado, ni lo más mínimo, de la Iglesia de los apóstoles (*ab Ecclesia apostolica* (293), *ab Ecclesia apostolorum*) (294) es la apostólica (295). Porque en esto se cifra la apostolicidad: en continuar, sin la menor desviación (*ne latum quidem unguem*) en el origen divino y apostólico (*in linea, successionem et tramite apostolorum*) (296).

(291) "Sed in hoc laudamur, quod credimus illum hominem fuisse Deum et Redemptorem; et quod praedicaverit viam vitae; et quod extra eius congregationem et doctrinam non est salus. Item quia credimus quod resurrexit a mortuis et ascendit in coelum et iterum venturus est. [168]. Sed dicetis vero: ergo illam non credimus fide infusa. Respondetur quod non tantum credimus fide infusa sed etiam humana, quia sine fide infusa illud poteramus credere; tamen *fide infusa et humana credimus*". II, 169.

(292) "At vero Xtus. *reliquit Ecclesiam*. Probatur: 'Super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam'. II. 173.

(293) "... probatur ergo quod *romana Ecclesia* ista visibilis, sit apostolica: *nunquam recedit ab Ecclesia apostolica*". II, 190.

(294) "Et si dicatur: *nunquam habuit, ergo nunquam recedit, respondetur quod negari non possit quin Romae et in his qui sequuntur Ecclesiam romanam fuerit vera fides apostolica*. Probatur ex paulinis epistolis, praecipue ex epistola obscurissima ad romanos [191]. Quod *Ecclesia nunquam recessit ab Ecclesia apostolorum patet ex historiis et ex eo quia Paulus et Petrus mortem obierunt Romae, alter praedicator iudeorum, alter gentilium*". II, 192.

(295) "Ergo *Ecclesia quae sequitur congregationem illius, familiae quam reliquit Xtus., est apostolica*". II, 170.

(296) "Illa est *apostolica et catolica Ecclesia reputanda quae perseveravit in linea, successionem et tramite apostolorum et quae nunquam declinavit ab illo ne latum quidem unguem*". II, 190.

La Iglesia Romana es por tanto la *Eclesia Xti* (297) y la *Eclesia apostolorum* (298). De esta identidad esencial nos convence la historia (*patet ex historiis*) (299), pero tiene como autor al mismo Dios: la promesa de Cristo: "Yo estaré con vosotros hasta el fin de los tiempos" (*Mat* 28, 20), llevada a cabo por el Espíritu Santo: "rogaré al Padre y os enviará al Espíritu Santo, quien permanecerá con vosotros para siempre" (*Ioan* 14, 16) (300).

Respecto a la doctrina (*apostolicitas doctrinae*) esa identidad (*sequitur doctrinam ab apostolis in omnibus et per omnia*) (301) se manifiesta en el cotejo de la *Eclesia Romana* con la *Ecclesia Apostolorum* (*conferendo Ecclesiam Romanam cum Ecclesia apostolorum*): tiene las costumbres, ritos, ceremonias, sacramentos..., todo de acuerdo con la apostólica (302); continúa (*sequitur*) la

(297) "Et confirmatur: nam si romana Ecclesia recessit aliquando a doctrina apostolorum...; ergo aliquando non fuit Ecclesia (...); ergo Ecclesia nunquam recessit ab apostolorum doctrina et traditione et tramite. Probatur consequentia: ante Luthaerum erat Ecclesia apostolica an non; si non: ergo aliquando non fuit Ecclesia, quod est hereticum; si sic: quatenus nisi romana. Si dicatis quod erat abscondita, in angulo, erant valde pauci et uod Lutherus eam inuenit, hoc indignum est quod impugnetur, quia Ecclesia Xti. semper fuit nota". II, 194.

(298) "Probatur ergo quod romana Ecclesia ista visibilis sit apostolica: nunquam recesit ab Ecclesia apostolica". II, 190.

(299) II, 192: cfr. nota (307); II, 195: cfr. nota (315).

(300) "Et confirmatur: nam si romana Ecclesia recessit aliquando a doctrina apostolorum...; ergo aliquando non fuit Ecclesia. Hoc est hereticum contra promissionem Xti.: 'ecce Ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consumationem saeculi', et *Ioan* 14: 'rogabo Patrem et alium Paracletum dabit vobis, qui maneat vobiscum in aeternum'; ergo Spiritus Sanctus manet semper nobiscum in Ecclesia; ergo Ecclesia nunquam recessit ab apostolorum doctrina et traditione et tramite". II, 194.

(301) "Ergo Ecclesia quae sequitur congregationem illius familiae, quam reliquit Xtus., est apostolica. Probatur quia sequitur doctrinam ab apostolis derivatam in omnibus et per omnia. (...) Quare ecclesia lutherana non est vera, quia non in omnibus sequitur doctrinam apostolicam". II, 170.

(302) "Confirmatur: haec Ecclesia romana habet mores, ritus, coeremonias, sacramenta, tandem omnia secundum Ecclesiam apostolicam. Probatur conferendo Ecclesiam romanam cum Ecclesia apostolorum; patet hoc ex historiis divinis et humanis: lege Eusebium, lib. 1 et 2 *Historiae ecclesiasticae*". II, 195.



misma doctrina, costumbres y tradiciones de Cristo y de los apóstoles (303). Mancio nota especialmente esta identidad (*ex consonantia et consensione*) en los sacramentos y cultos externos: en el rito de ordenación (*modus ordenandi*), en la materia y forma del bautismo (304) y en la comunión bajo las dos especies (305); porque ahí se apoyan los luteranos. Y la prueba sigue otra vez el camino histórico (*patet ex scripturis et historiis ecclesiasticis et prophanis* (306), *patet hoc ex historiis divinis et humanis*) (307).

Concretamente, en lo que atañe a la comunión bajo las dos especies (*sub utraque specie*) se da también esa continuidad con la tradición apostólica (*iuxta traditionem scripturae et apostolorum*) en la Iglesia Romana (*nostra*). Ni siempre hubo esa costumbre en la Iglesia—existieron, incluso, muchas y variadas costumbres—, ni se creyó que era *de necessitate salutis*; el *sensus communis Ecclesiae* fue observar las legítimas costumbres de cada iglesia particular y episcopado a no ser que por ella (*per Ecclesiam*) se determinará otra cosa (308). En el fon-

(303) "Ex omnibus dictis patet quod est evidens esse credibile et credendum hanc Ecclesiam romanam veram et apostolicam. Probatur: Ecclesia apostolica vera et xti. est quae sequitur doctrinam et mores et traditionem xti. et apostolorum; sed Ecclesia romana sequitur etc.; ergo". II, 199.

(304) "Ex consonantia et consensione romanae Ecclesiae, quae modo est, ad Ecclesiam quae constituta est ab apostolis, quantum ad usum sacramentorum et externum cultum, ut multa solum ex traditione habeantur: ubi sunt modus ordinandi et quae in baptismo ad materiam et formam adduntur. Hoc patet ex scripturis et historiis ecclesiasticis et prophanis". II, 164.

(305) II, 215: cfr. nota (311).

(306) II, 164: cfr. nota (307).

(307) II, 195: cfr. nota (305).

(308) "Ad aliud argumentum, de comuni sub utraque specie, respondetur quod nos Eucharistiam ministramus iuxta traditionem scripturae et apostolorum [215]. Et quando dicis: Xtus. praecepit communicare sub utraque specie, respondetur quod *consuetudo comunicandi* sub utraque specie non semper fuit in Ecclesia; imo fuerunt diversissimae consuetudines. 2º dico: qui communicabat in Ecclesia sub utraque specie, *non credebatur illud esse de necessitate salutis, ut modo isti heretici faciunt*, ponentes in coelum os suum, nam dicunt totam Ecclesiam errare. *Sensus communis Ecclesiae fuit quod sacerdotes tenentur communicare sub utraque specie; zismaticus est qui oppositum dicit*". II, 216.

do es posible ver renovado el antiguo error doctrinal de pensar que en el *Corpus* no se recibe también el *Sanguis* o que es menor la gracia concedida al comulgar con una especie que con las dos (309).

La *apostolicitas doctrinae* es, por tanto, un criterio seguro de identificación de la verdadera Iglesia. La historia sagrada y profana demuestra que todas las herejías son posteriores a la Iglesia católica y llevan consigo el abandono y desviación del origen y fundamento de la verdad (*veritatis caput et originem reliquerunt*) (310). En efecto *herejia* (*haeresis*) etimológicamente significa elección (*electio*); y hereje es aquel que, previa una particular elección, se separa de la Iglesia universal (311), de la *viva, vera et antiqua fides* de la Iglesia (312) y abandona la fe recibida (*traditam a maioribus lineam*) (313). De ahí se deduce que la "novitas" doctrina (*ex novitate dogmatis et doctrinae*) es una señal clara de la herejía (314). ¿Qué hacer ante una verdad que se presenta como nueva? (315). Ciertamente que es necesario un sano equilibrio; ni

(309) "Et quando dicitur 'nisi manducaveritis' intelligitur 'nisi sumpseritis'. Et ita populus facit: qui sumendo *Corpus* sumit *Sanguinem*; et etiam sufficeret quod sumeret *Sanguinem* quia in *Sanguine* etiam sumit *Corpus*. Nec ob id populus frauditur fructu spiritali, quia sacerdos non plus gratiae accipit quam populus; sed tenendo quod plus recipit sacerdos, respondetur quod propter reverentiam sacramenti non est inconveniens quod aliquo fructu defraudetur populus". II, 217.

(310) "Notandum est quod heretici omnes posteriores sunt Ecclesiae catholicae. Patet hoc scripturis tan sacris quam propheticis; 1<sup>a</sup> Ioan. 2: 'a nobis prodierunt'. Unde Ciprianus lib. de simplicitate praelatorum: 'heretici a nobis exierunt, non nos ab illis. Et cum heresis et schisma postmodum nata sint et diversa sibi connaturalia constituunt, veritatis caput et originem reliquerunt'. II, 182.

(311) "Probatur item ratione: hereticus est qui se separat ab Ecclesia universali ex aliqua particulari electione, nam heresis electio est; prius est ergo illud a quo separat". II, 183.

(312) II, 184: cfr. nota (317).

(313) "Sed aliqui [regalados] nobilitate decepti traditam a maioribus lineam relinquant. Ideo Math 7 docet Xtus. fugiendos esse navaturos...". II, 185.

(314) "Semper tamen Ecclesia hereticis prior est: unde ex nobilitate dogmatis et doctrinae noscendi heretici; quare cum Ecclesia habeat vivam et veram fidem et antiquam, simul ac quis incipit docere contra eam cognoscit eum et fugit tanquam lupum". II, 184.

(315) "Quid ergo agendum si nobis aliquid novi apparet". II, 187.

Inmovilismo a ultranza porque a veces lo que parece nuevo sólo es una fidelidad mayor a *lo recibido*, ni un afán renovador tan desmedido que lleve a aceptar cualquier "novedad" por el hecho de serlo (316). En último término el criterio seguro viene dado por el Papa, Cabeza de la Iglesia (*qui Ecclesiae praeest*): si otorga su aprobación (*iuridice definiente*) estamos ante una *antiquitatis reformatio*; en caso contrario, se trata de una *novitas* y por consiguiente debe rechazarse (317).

Que la Iglesia Romana es la verdadera se comprueba, además, por la sucesión apostólica (*apostolicitas successio-nis*). En efecto, conserva *circa praelatos* la costumbre de la Iglesia de los apóstoles (318); sus prelados son los sucesores de los apóstoles, a quienes continúan en la potestad de perdonar, autoridad de congregar el concilio y definir en la fe (319). Y a esta sucesión está estrechamente vinculada la transmisión de la doctrina (*apostolicitas doctrinae*). Es manifiesta, por ejemplo, en la doctrina sacramentaria; ésta nos es conocida en su integridad gracias a la sucesión apostólica: porque a través de una cadena ininterrumpida de obispos, que parte de los apóstoles, ha llegado hasta nosotros (*apostoli episcopis... et aliis et sic usque ad nos*) (320).

(316) "Ceterum omnia extrema sunt viciosa, in medio consistit virtus; atque adeo oportet tenere medium. Nam quidam adeo sunt amatores nobilitatis ut omnia noba illis placeant et non aliud; isti in variis incidunt errores. Aliis nihil novi probatur, supersticiosus illis quidem, nam quandoquidem quod videtur nobum, nobum non est, sed antiquitatis reformatio". II, 186.

(317) "Respondetur: si papa, qui Ecclesiae praeest probatur, non est nobitas sed antiquitas. Maxima nobitas in Ecclesiam est non approbare, quae a papa approbantur iuridice definiente". II, 187.

(318) "Tandem probatur ex successione pontificum et episcoporum enim Ecclesia romana circa praelatos servat consuetudinem Ecclesiae apostolicae". II, 196.

(319) "Item probatur haec consonantia ex successionem praelatorum ab apostolis simul cum potestate remittendi peccata et autoritate congregandi concilium et definiendi de fide". II, 165. Formulación similar a la clásica: *potestas docendi* (definiendi de fide), *potestas regendi* (congregandi concilium), *potestas sanctificandi* (remittendi peccata).

(320) "De sacramentis dico quod apud nos rite administrantur solum iuxta traditionem apostolorum. Probatur ex comuni sensu Eccle-

Mancio fija su atención en la sucesión apostólica del Obispo de Roma. Por una parte, la *obediencia continua* a través de toda la historia (*usque ad Petrum per totum discursum Ecclesiae*) (321) es un testimonio de peso (*nec est leve argumentum*) (322). Un argumento de índole teológica y tiene como causa la eficaz asistencia divina (323). Por otro lado está el histórico; y se reduce a ofrecer la lista y número de los obispos romanos hasta Pedro (*nos autem habemus 234 papas vel 235*) (324). En la Iglesia de Roma es posible ver una continuidad personal, que a su vez es garantía de la continuidad doctrinal. Mancio sigue a San Irineo (*Adv. haereses*, III, 3) y San Agustín (*Ad Gen* I, 1) cuyos textos recoge (325).

Esta triple apostolicidad, al no poder convenir más que en parte a los luteranos, dice que su *congregatio* no es la verdadera Iglesia (326). Sin embargo son tan fuertes (*ef-*

---

*siae et succezione praelatorum*, nam modus ministrandi sacramenta pervenit ad nos per manus traditionem: nam apostoli episcopis quos ordinauerunt dixerunt modus ordinandi et illi aliis, et sic usque ad nos. Cuius rei magnum est argumentum quod tan diversae caeremoniae et tan divinae a solo Xto. et apostolis inveniri potuerunt; non potuit esse hominum inventum". II, 214.—"Item: ritus et caeremoniae mirabiles ab apostolis desumptae sunt". II, 165.

(321) "Item probatur ex obedientia et subiectione quae praestatur papae, quae usque ad Petrum per totum discursum Ecclesiae deducitur". II, 166.

(322) "Nec est leve argumentum quod Ecclesia praestet obedientiam papae". II, 197.

(323) "Quae obedientia papae fundatur in evangelio et traditione apostolica: 'tu es Petrus (Math 16) et super hanc petram etc.'; Ioan ultimo: 'pasce oves meas'; Lucae 22: 'Ego rogavi pro te, Petre, etc.': aliquid peculiare petit Xtus. dandum Petro". II, 197.

(324) "Item perpetuo tenuit Ecclesia Xti. vicarium esse Petrum et successores Petri esse Xti. vicarios. Vide Hyreneum (antiquissimum, qui cognovit Pontificem, discipulum Ioannis evangelistae), lib. 3 contra Valentinum c. 3: 'apostolica traditione (...); numerat 12 papas usque ad se. Augustinus epistola ad Generosum ait hanc esse veram Ecclesiam, quod probat ex succezione pontificum, et numerat 39 (...) Nos autem habemus 234 vel 235 papas; ergo est vera nostra Ecclesia". II, 198.

(325) II, 198: cfr. nota anterior.

(326) Expresamente se nota la carencia de apostolicidad en los luteranos. Respecto a la apostolicitas successionis: "Haec praelatorum successio et ordo, qui potest quadrare cum lutherana Ecclesia". II, 167. En la apostolicitas doctrinae: "Quare vero ecclesia lutherana non est vera, quia non in omnibus sequitur doctrinam apostolicam". II, 170;

*ficacissima*) las pruebas divinas y humanas en favor de la Iglesia Romana, que hacen evidente el artículo de fe *credo Ecclesiam Romanam* (327); es decir, son evidentes los motivos de credibilidad. Que la Iglesia Romana es la *vera* y *apostolica* es artículo de fe (328); de la misma manera que la fe infusa inclina a creer en la Trinidad, lleva también a prestar la obediencia y asentimiento de la fe al artículo *credo Ecclesiam Romanam* (329). Por *Romana* entendemos aquella Iglesia verdadera, que ahora tiene por Cabeza al Obispo de Roma (*illa quae vivit sub obedientia episcopi romani*), no *quatenus subest episcopo illius ecclesiae particularis* (330).

### CONCLUSIÓN

La intención principal que preside y vertebrata la exposición se centra en la fundamentación de la autoridad

"Ecclesia lutheranorum *nihil habet commune cum Ecclesia apostolorum nisi voculas quasdam*: scilicet Xtus. servator noster, propitiatio nostra, redemptio nostra; haec vero acceperunt ut se liberent a ieiuniis et disciplinis. Nulla heresis ullaque fuit, quae ita nostrae Ecclesiae contrarietur sicut heresis lutheranorum". II, 195. En la *apostolicitas originis*: "Ecclesia lutheranorum non habet praelato: *quis illos heri natos praelatos fecit*. Non enim per hostium intraverunt sed aliunde, per vim irrumpunt; ergo fures sunt et latrones (sicut ait Xtus.: 'qui non intrat per hostium fur est et latro'). *Tyrannorum more occupare nituntur successionem praecedentium praelatorum*". II, 161.

(327) "Ex omnibus dictis patet quod est evidens esse credibile et credendum hanc Ecclesiam romanam esse veram et apostolicam (...). [199]. Sequitur quod haec est propositio est de fide: haec romana Ecclesia est Ecclesia Xti., quam omnes tenemur credere, quia est *proposita omnibus sufficienter et testimonia efficacissima et motiva tan divina quam humana, quae faciunt illam evidenter credibilem* ergo illa est de fide et imo est *articulus fidei*. Et consequenter est de fide quod extra Ecclesiam et extra istam nemini patet salus". II, 200.

(328) "Sed dicetis: ergo non est de fide quod romana Ecclesia est vera Ecclesia; ergo. Probatur: est evidens, ergo. Respondetur: *quod Ecclesiam istam esse veram, non est evidens sed de fide; quod vero Ecclesia ista sit credibilis est evidens et non de fide*". II, 202.

(329) "Unde notandum quod sicut fides infusa inclinatur ad assentendum quod Deus est Trinus et Unus, ita *fides infusa inclinatur quod ista romana Ecclesia est vera et apostolica*". II, 202.

(330) "... quando dicitur Ecclesia romana non intelligitur quatenus subest episcopo illius ecclesiae particularis. Nam non est de fide quod

del Papa y de los concilios. De ahí que revista importancia fijar la condición de los miembros de la *vera Ecclesia* (*Ecclesia dicitur de bona et mala*): también son verdaderos miembros —aunque imperfectos— los pecadores y los herejes ocultos. Así se afirman la autoridad del Papa y de la jerarquía, aun en el caso de indignidad. Paralelamente los pecadores, al ser verdaderos miembros, son verdaderos sujetos pasivos de esa autoridad.

El oficio jerárquico no significa ninguna ruptura de la unidad de la Iglesia (*Ecclesia est una*). El Papa no es *sucesor* de Cristo, que sigue gobernando a su Iglesia, sino su *vicario*. No existen dos cabezas y dos autoridades; toda la autoridad del Papa reside en actuar en nombre de Cristo y ser su vicario. Esta unidad se realiza por el Espíritu Santo, principio de vida que anima y vivifica a la Iglesia. La *unidad* es una propiedad de la Iglesia; de ella ciertamente participan los catecúmenos por la *sacramenti fidem* y los pecadores, en virtud del influjo vital (*motum quasi vitalem*) que les viene de Cristo.

El tema de la visibilidad de la Iglesia (*Ecclesia visibilis et invisibilis*) es una *maxima quaestio*. Es evidente que se trata de la visibilidad formal, en cuanto Iglesia de Cristo. La verdadera doctrina concilia el aspecto visible y el invisible: una y otra realidad constituyen una unidad fundamental e indisociable; pero no se identifican. Tan necesaria es la estructura externa como el elemento interior, si bien éste es el más importante y principal a cuyo servicio se ordena la *lex exterior*. Tal vez sea digno de mención el acento de esta superioridad de lo *spirituale et internum*, en unos momentos en que otros autores subrayan el aspecto jurídico e institucional; Manlio habla expresamente de la fundamentación pneumatológica de la Iglesia. Ciertamente es lo cristológico el centro de la preocupación, toda vez que su negación o entendi-

---

iure divino sit ille successor Petri (...). Sed quod dicimus est credere nos unam congregationem singularem esse Xti. Ecclesiam veram, et quod nunc est illa quae vivit sub obedientia episcopi romano; et si papa vellet esse episcopus palentinus, Ecclesia vera Xti. esset quae subderetur et ovediret episcopo palentino". II, 205.

miento no recto conduce a la negación de lo institucional e implanta, en su lugar, el *interius testimonium* como *regula fidei et credendi*.

Por voluntad divina la *Eclesia vera* posee la catolicidad externa (espacial y temporal). Sin embargo, la razón de catolicidad encuentra su verdadera raíz y manifestación en la universalidad de la *eadem doctrina* (*quod ubique, quod semper, quod omnes*); es la catolicidad interna. Obviamente la valoración otorgada a la *eadem doctrina* y *eadem fides* —identidad entre la fe de la Iglesia *quae modo est* y la *primitiva*—, no significa la absolutización de la época primitiva y apostólica como si no fuera posible una mayor profundización e inteligencia de la Revelación; es el criterio de la discernibilidad de la *vera Ecclesia*, también de una doctrina, de un miembro o de una iglesia particular.

Admitida la perennidad de hecho y de derecho —no absoluta ni condicionada— de la *vera Ecclesia*, Mancio la concreta en la Romana, hasta tal punto que el artículo de la fe *credo Ecclesiam* es *credo Ecclesiam Romanam*, y el aforismo *extra Ecclesiam nulla salus* ha de entenderse *extra Ecclesiam Romanam*. La conclusión, que para el interés del artículo suscita, es definitiva ya que esta identificación supone fijar de forma absoluta la *regula fidei quoad nos*: la Iglesia Romana. El camino seguido, consiste fundamentalmente en el estudio de las *notas* —*una sancta catholica, apostolica*—: las propiedades de la *vera Ecclesia* se realizan en la Iglesia de Roma y, dado que a la vez son notas, permiten identificar a ésta como la *vera*.

La Iglesia Romana es, por tanto, la *regula fidei* y no puede errar.

#### DE ARTICULO FIDEI "CREDO ECCLESIAM" (Summarium).

*Mancius, qui inter "auctoritates" Scholae Salmanticensis numeratur, non pedisequus Sancti Thomae commentator habendus est. A Sacra Scriptura et Sanctis Patribus, lectione Aquinatis munitus, quaestionibus sui tem-*



poris responsum trahit. Quod tamen secum fert servitutem, a qua auctor liberari non valet: tum articuli materiam tum modum eandem tractandi devincit. Cum gravissimae cum Lutheranis lites in campo Ecclesiologiae moverentur, Mancii praelectiones evadunt et in re et in modo enixae defensiones cuiusque loci tractatus De Ecclesia in maiorem contraversiam vocati.

Toti eius expositioni, eandem veluti ducens, haec duplex quaestio subiacet: quo modo vera Ecclesia dignosci potest? ubinam illae proprietates quae eam constituunt ac secernunt inveniuntur? Haec via "veritatem" Romanae Ecclesiae coram Lutherana "novitate" reperit.

Summa expositionis in auctoritate Pontificis et Conciliorum fundanda versatur. Inde magna attentione condicionem membrorum verae Ecclesiae definit ("Ecclesia dicitur de bona et mala"): peccatores etiam atque occulte haeretici sunt vera membra, tametsi imperfecta. Quo Pontificis et hierarchiae auctoritas, etiam posita indignitate, asseritur. Pari causa peccatores, cum sint vera membra, vere sub dictione huiusmodi auctoritatis manent.

Munus hierarchicum nullatenus Ecclesiae unitatem dispertitur ("Ecclesia est una"). Summus Pontifex non est successor Christi, cum hic Ecclesiam suam regere perseveret, sed eius vicarius. Non habentur duo capita duaeque auctoritates: tota Pontificis auctoritas est agere in Christi nomine, eius vicem gerere. Unitas perficitur a Spiritu Sancto, qui est vitae principium Ecclesiam animans atque vivificans. Unitas est Ecclesiae proprietas, cuius sive catechumeni per sacramenti fidem sive peccatores per "motum quasi vitalem" a Christo ad eos manantem veri participes fiunt.

Argumentum de Ecclesiae visibilitate ("De Ecclesia visibili et invisibili") est quaedam maxima quaestio. Agitur, ut patet de visibilitate formali, nempe quatenus est Ecclesia Christi. Sententia vera ad aspectum visibilem atque invisibilem conciliat: uterque rem unam individuumque conformat, quin tamen unus cum alio confundatur. Uterque est aequae necessarius, quamvis ad aspectus interior

maiore momento ac principalite gaudeat, cuius utilitati lex exterior ordinetur. Quo tempore indolem iuridicam et instituta alii auctores extollebant, fortasse meretur attentionem haec adspectus interni et spiritualis Ecclesiae commendatio; Mancius expresse de fundamento pneumatologico Ecclesiae loquitur. Diligentior tamen curam de adspectu christologico adhibet, cum huius negatio aut prava intellegentia ad negationem institutionum ducat, interiusque testimonium pro regula fidei et credendi statuatur.

Ex Dei voluntate vera Ecclesia catholicitate externa (in tempore ac spatio) praedita est. Haec autem catholicitatis nota veram radicem atque manifestationem habet in universitate eiusdem doctrinae ("quod ubique, quod semper, quod omnes"), quae est catholicitas interna. Huiusmodi commendatio eiusdem doctrinae eiusdemque fidei —seu communis fidei Ecclesiae quae modo est, cum primaeva— non sibi vult aetatem primaevam atque apostolicam adeo extolli, ut quaevis altior iugis intellegentia Revelationis impossibilis evadat. Regulam praebet qua vera Ecclesia, etiamque doctrina aliqua, membrum aut ecclesia particularis dignoscantur.

Posita verae Ecclesiae perennitate et facti et iuris —non absoluta sed condicionata—, Mancius veram Ecclesiam reperit Romanam, adeo ut articulus fidei "credo Ecclesiam", apud ipsum, sit "credo Ecclesiam Romanam", et effatum illud "extra Ecclesiam nulla salus" intellegendum sit "extra Ecclesiam Romanam". Quod est maximi momenti, cum sic regula fidei quoad nos plane statuatur, nempe Romana Ecclesia.

Via qua auctor procedit, in studio notarum —unitatis, sanctitatis, catholicitatis, apostolicitatis— praesertim consistit: verae Ecclesiae proprietates in Ecclesia Romana reperiuntur et, cum eadem sint notae, ut haec dignoscatur vera Ecclesia efficiunt.

